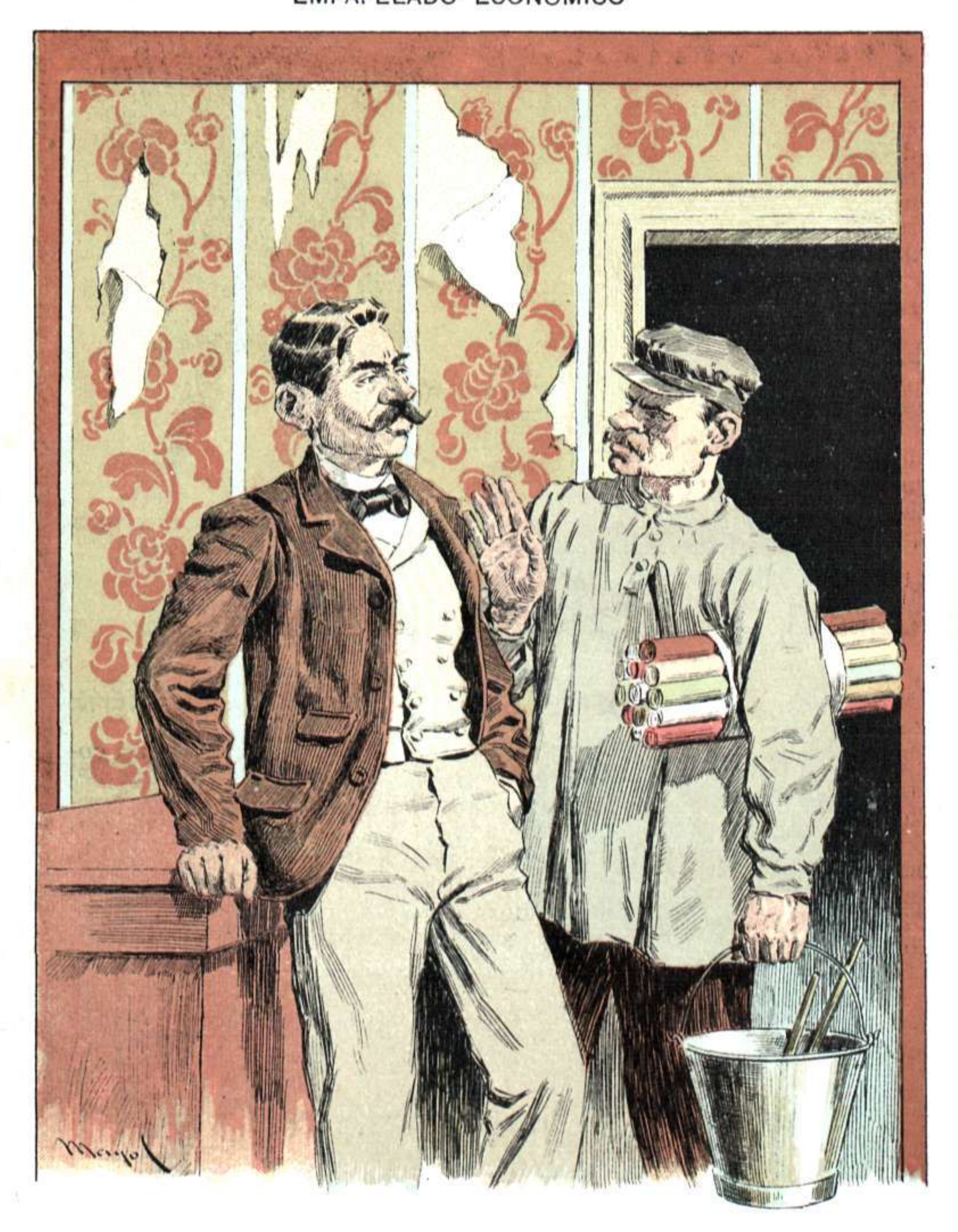
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO II | BUENOS AIRES, 16 DE SEPTIEMBRE DE 1899 | N.º 50

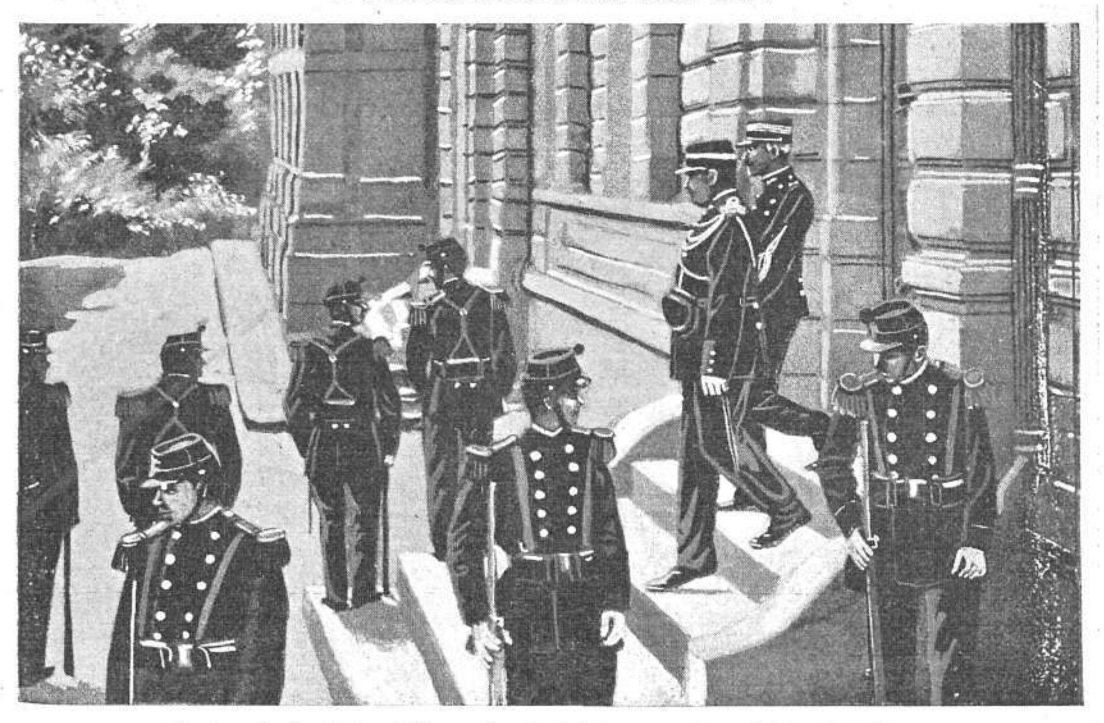
EMPAPELADO ECONÓMICO



—Como quiero gastar muy poco, no me importa que el papel sea del más inferior.
—En plaza no le hay más malo que este; pero, si espera usted algunos dias, puede que lo encontremos en la Caja de Conversión.

ACTUALIDAD FRANCESA

PROCESO DREYFUS



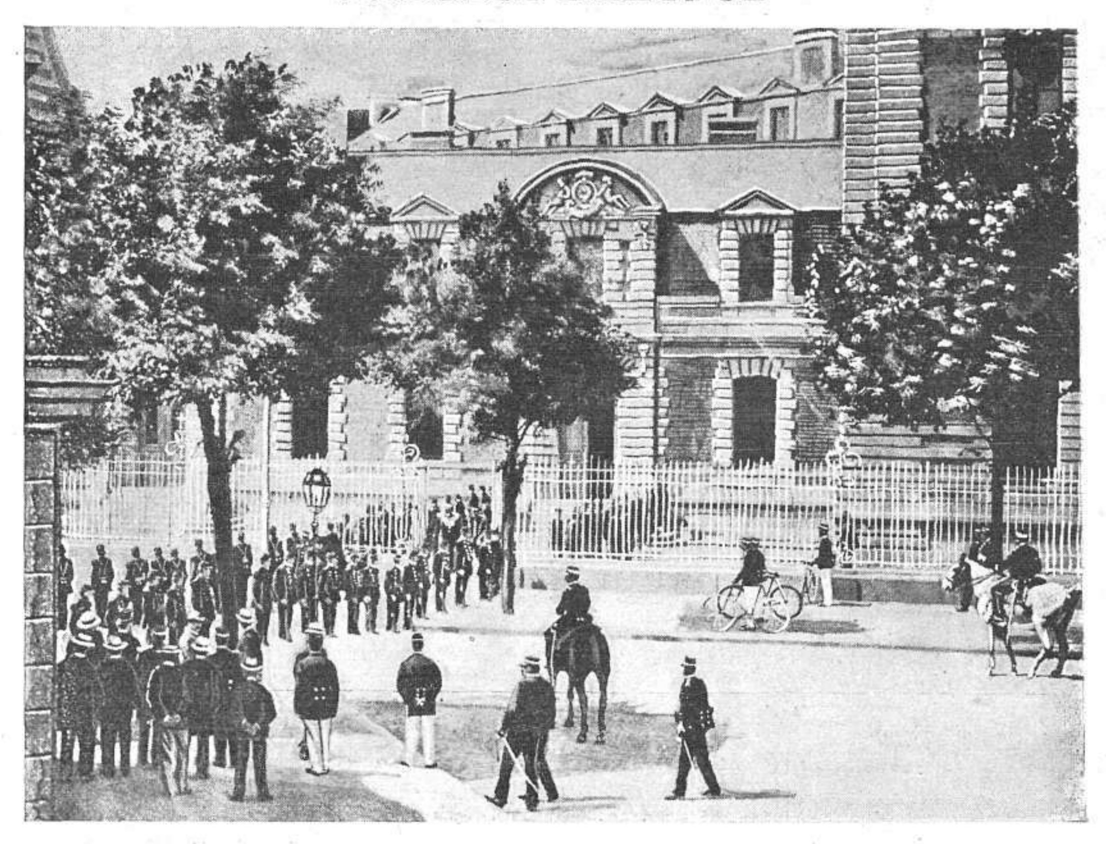
Dreyfus saliendo del Liceo de Rennes después de la primera audiencia del Consejo de Guerra

A pesar de la sentencia pronunciada en Rennes, condenando á Dreyfus, todo hace presumir que dicho veredicto no será el definitivo.

Ha tenido éste la virtud de no contentar á los antirrevisionistas ni á los amigos de Dreyfus. Decisión ambigua, especie de término medio, de los que no logran éxito en filosofía ni en derecho, el fallo del segundo tribunal que ha juzgado á Dreyfus ha levantado protestas en todas partes, y en Francia ha producido la sensación de cosa transitoria, de compas de espera, de arreglo oscuro y ficticio, inspirado más en motivos de orden público que en razones de justicia pura.

(*Continúa en la página siguiente*).

PROCESO DREYFUS



La vuelta á la prisión. — El capitán Dreyfus franqueando la verja del Liceo

Negó Rochefort á todos los extranjeros (y acaso en su fuero interno negaba lo propio á los que como él no opinasen), la facultad de inmiscuirse ni directa ó indirectamente en el proceso Dreytus, y el voto en semejante materia manifestado en cualquier lengua y país, á pesar de cuya disparatada prohibición no ha habido lugar del mundo civilizado en donde paso á paso no se hayan seguido con interés todos los trámites del asunto, en donde no

(*Continúa en la nota de actualidad siguiente*).

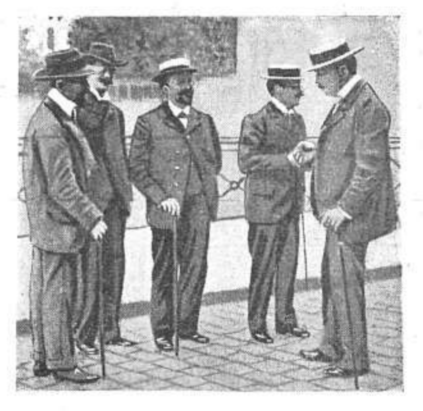
PROCESO DREYFUS



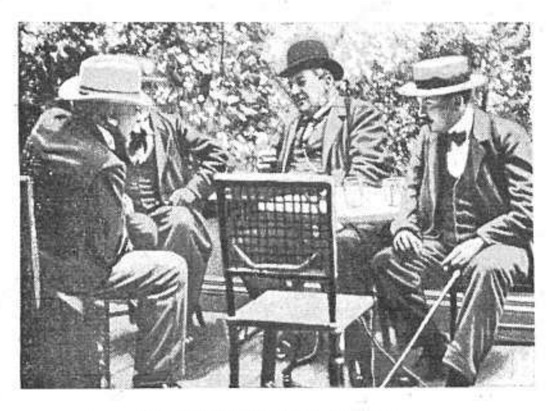
M. Labori y su señora



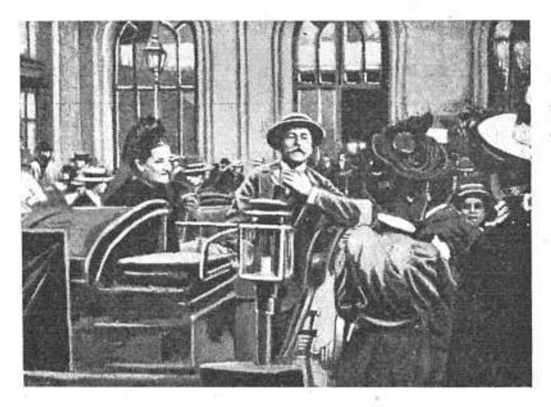
El Coronel Jouaust
Pte. del Consejo de Guerra



El estado mayor dreyfusista: Sres. Hermann-Paul, Bernard Lazare, Mercel-Prévost y Octavio Mirbeau.



Los pasatiempos de M. Demange



Llegada del general Roget á la estación de Rennes

se haya levantado una voz de indignación contra lo que se consideraba injusticia más que aplicación de la ley; en donde ahora, con motivo de la sentencia, no se haya experimentado el mismo sentimiento de conmiseración no sólo por Dreyfus sino por su patria: tal es la fuerza de la lógica y el derecho, que todo lo que recae bajo su fuero ó todo lo que viola los principios de ambos, por todos puede ser sentido, vituperado ó aplaudido. La historia de la revisión es bien conocida, para que haya necesidad de repetirla; después de la solución que ha tenido en Rennes, como forma concreta de la impresión general del proceso igual en Europa que en América, queda convertida en convicción lo que se presumía solamente: las figuras mas borrosas han adquirido vigoroso relieve, y al par que Labori, Demange etc., se han conquistado las simpatías universales, para otros late hoy, en el corazón de los hombres honrados que han podido considerar imparcialmente hechos, acusaciones y testimonios, la condenación y el desprecio.

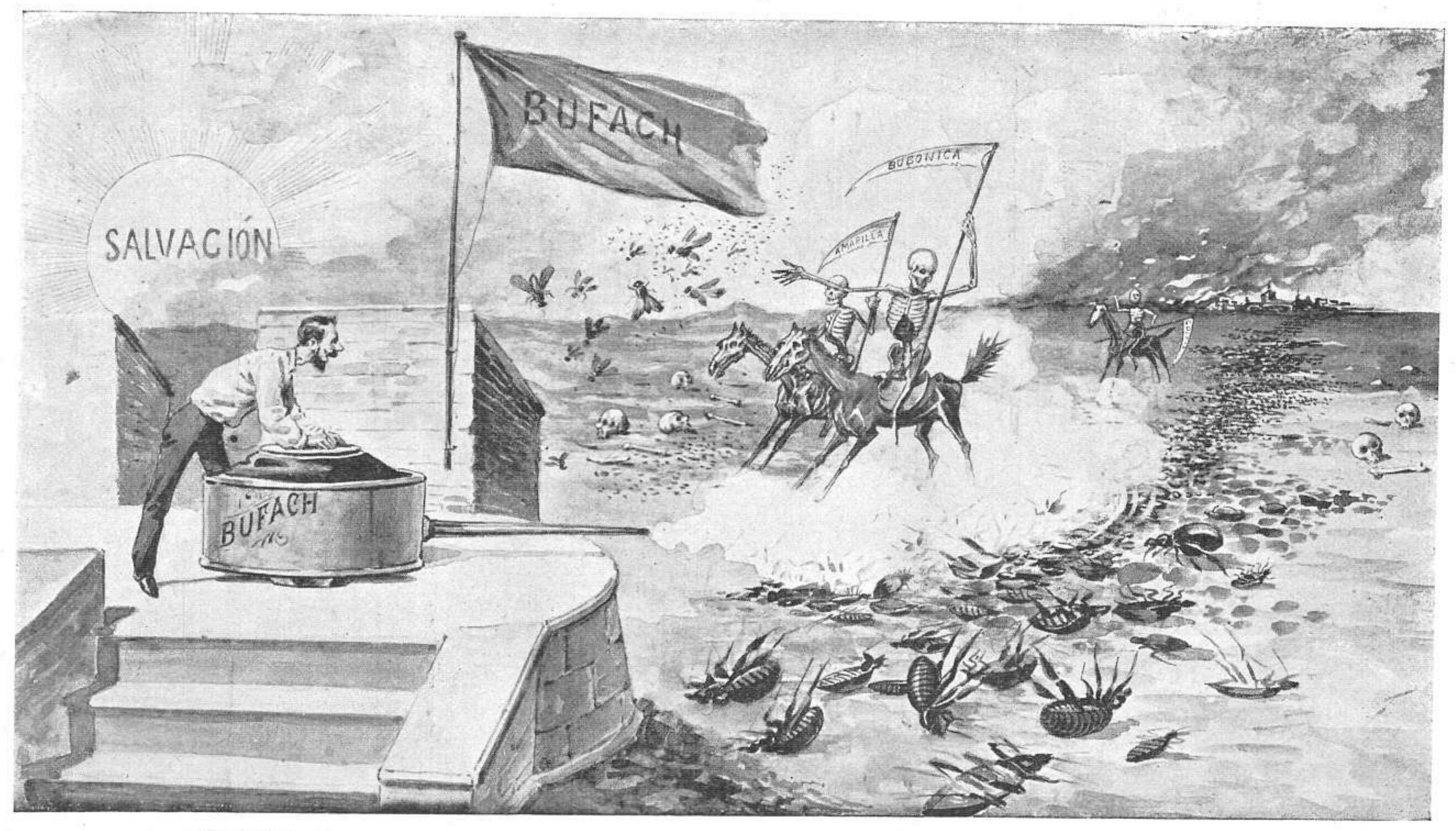
(De *L'Illustration* y *La Vie Illustrée*).



EMULSION PETRÓLEO DE ANGIER
paladar.—La mejor para TOS, TISIS y todas afecciones de los PULMONES
Gibson — Kelly — Murray & Aikens — Magnasco — Lucchetti — Tegami, etc, etc.
SHREWSBURY KETCHUP
Es la mejor salsa de tomates para fiambres.
Crema Regina
DEPILATORIA SIN RIVAL
¡¡ LLEGARÁ PRONTO !!
Por la Primavera
TOMEN EL
CITRATO DE MAGNESIA
DE LA
Armstrong Mfg. Co.
Si Vd. quiere fuerza y salud tome el
WHISKY de COOK & BERNHEIMER
Marca OLD VALLEY
354 — CALLE MAIPU — 354
La BURDEN
Es la mejor HERRADURA para caballos, mulas, etc.
354, CALLE MAIPÚ, 354
HEMABOLOIDES
Cura racional de la
SANGRE
¡GRAN ENRIQUECEDOR!
Todas Farmacias primarias
ENVIGORIZADOR
DEL HÍGADO
DE SANFORD
CURA!
En todas Farmacias
LOS DELICIOSOS PERFUMES DE RICHARD HUDNUT DE NEW-YORK, SON EN VENTA EN LO DE
GATH & CHAVES
SOMBREROS Sin rival • NORTE-AMERICANOS
de Brennan & Carr, en lo de
GATH & CHAVES
LOS PROTECTORES DE
SALUD DE MASON
Indispensables para el
HOGAR
VIAJEROS
Y BICICLISTAS
En todas las Farmacias
¡BUFFO!
Cigarrillos
HABANOS
Hechos á mano
SIN PAPEL
TODAS CIGARRERÍAS
Por mayor: Calle Maipú 354
Para curar
Caballos
y Ganado
ÚSESE LOS
Polvos de FOUTZ
GRAN PRODUCTOR DE LECHE Y CREMA
¡¡ Ojo, Estancieros !!
354, MAIPÚ, 354 — Unión Telef. 2222
BATES
Son los más ricos Sombreros
Por DULCES de CUAJADA
LAS TABLITAS DE
MANSEN
C. M. Co.
Es la mejor HARINA DE AVENA
para niños y adultos.
PRUNELINA
JARABE PURGANTE SIN RIVAL
NO HAY MAS DISPEPSIA
TOMANDO EL
ELIXIR DE
KEITH
EN TODAS LAS FARMACIAS PRIMARIAS
BRAGUEROS
De la Philadelphia Truss C.°
SON LOS MEJORES
AMYL-KIJO
Desinfectante oloroso.
Germicida sin rival.
En todas las Farmacias
PARA DOLOR DE CABEZA
EL ANTIDOTO DE
KOHLER
En todas las Farmacias.
Semillas de todas clases
DE
JOHNSON & STOKES de Filadelfia, U. S. A.
Por mayor: 354, MAIPÚ, 354
La Máquina de Escribir Remington
Es absolutamente superior á cualquier otra.
Pidanse Catálogos á los únicos importadores:
CALLE MAIPÚ, 354
Unión Telefónica 2222
ANTI-FAG
es un POLVO eferves-ciente que CURA todos DOLORES de CABEZA y NEURAL-GIA.
Toda Farmacias pri-marias.
STEMPEL
Maravilloso APAGADOR DE INCENDIOS EL GRAN PROTECTOR DE VIDA Y PROPIEDAD
354 MAIPÚ
MU RA LO Y CAL CIMO
para DECORAR vuestras CASAS
son SIN RIVAL
Todos COLORES á AGUA FRIA
LIMPIEZA Y SALUD
S CHUBERT
es EL MEJOR PIANO
ESPLÉNDIDO TONO
Únicos agente
MAIPÚ 354
U. T. 2222
MAJESTIC SILVER CO.
es la mejor marca de ARTÍCULOS de ELECTRO PLATA
Tod. Bazar
Por CATARRO NASAL
¡GLYCO-TIMOLINA!
Todas Farmacias

¡GUERRA A LOS INSECTOS!

La bondad celestial nos salvará sin duda de la peste; pero, recordando la frase divina: «ayúdate y te ayudaré», bueno es que confiemos en la Providencia y que de paso empleemos el gran invento fin de siglo, **BUFACH**, que mata á todos los insectos, los cuales, según la ciencia, son los propagadores de la peste bubónica y otras epidemias.



BUENOS AIRES — Depósito por mayor: CALLE CANGALLO 455

LOS DEFENSORES DE DREYFUS

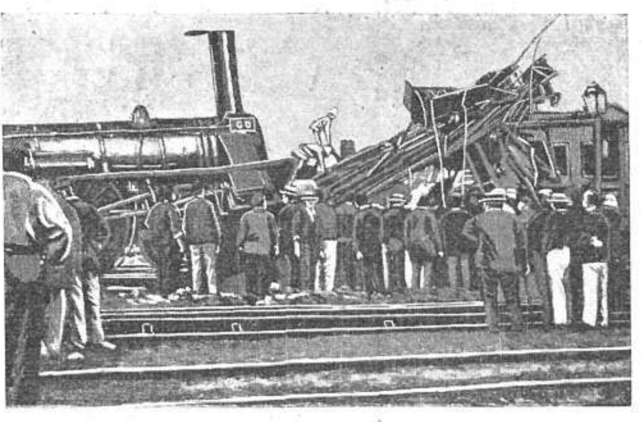
M. EMILIO ZOLA Á TRAVÉS DE LA VIDA



LA CATÁSTROFE DE JUVISY

El día 7 del mes último, mientras se desencadenaba una formidable tormenta, ocurrió un choque de trenes en la estación de Juvisy, del que resultaron numerosos heridos y contusos.

El tren 29 bis, que salió de París, se encontró la vía obstruída por otro tren. El choque destruyó un wagón de tercera clase atestado de gente.

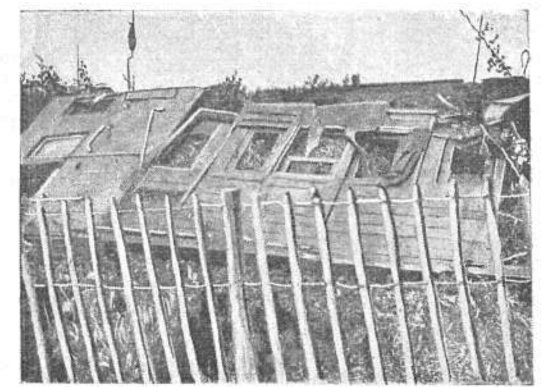


El choque de los trenes

Es de presumir lo espeluznante de la catástrofe, en medio de los truenos y los relámpagos, los gritos de los heridos y el espanto de todos.

Los bomberos, los habitantes de Juvisy y los empleados de la estación acudieron presurosos á prestar los primeros auxilios que en estos casos se requieren á las víctimas del choque.





Restos de un vagón de tercera clase, arrojados sobre un declive para despejar la vía

(De *L'Illustration*).

PIERDEN PLATA!

Muchas de las personas á quienes obsequiamos todos los Sábados con un ejemplar de «Caras y Caretas», no se explican nuestro negocio y piensan que perdemos dinero.



Nada importa perder UNO hoy

para recuperar DOS mañana

Los que prueban una vez los cigarrillos

TELÉFONO ó PIERROT

los encuentran delicados y los fuman todos los días: en esto consiste nuestro negocio.

Esperamos que el presente número de «Caras y Caretas» será regalado á más de **4000** personas cuya visita aguardamos.

Sólo en nuestra casa se encuentran estas ventajas.

CIGARRERÍA DE LONDRES

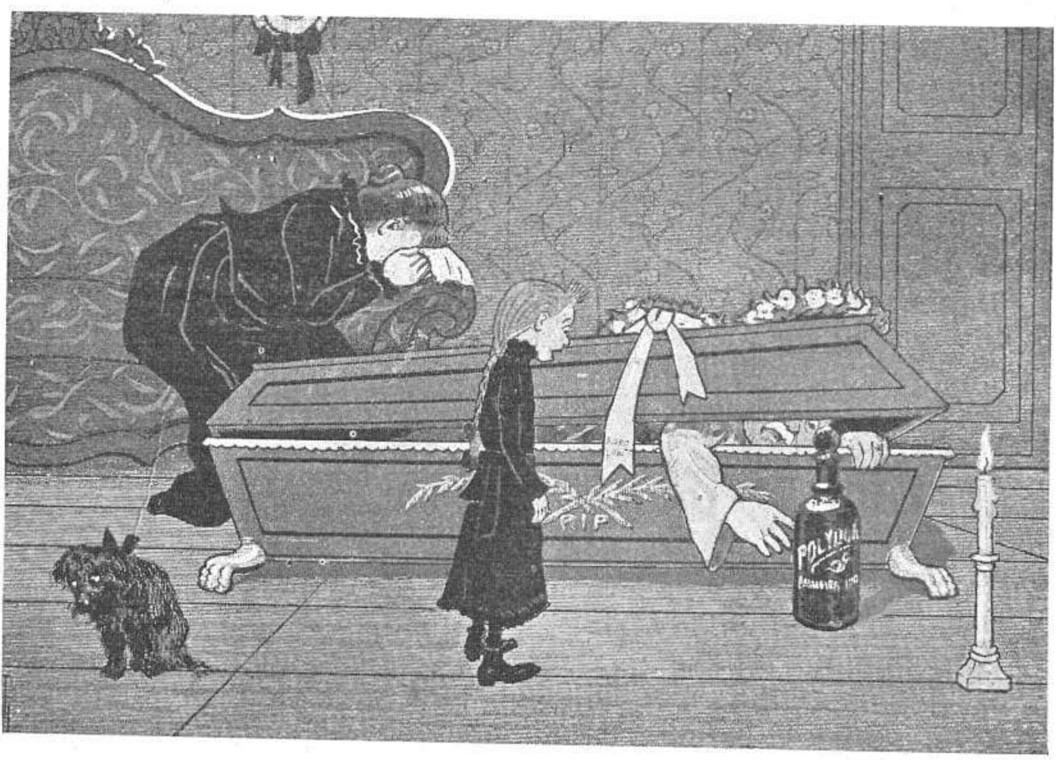
FLORIDA esq. RIVADAVIA **Sucursal: BUEN ORDEN 413**

BUENOS AIRES

Á todo comprador de Cigarrillos Pierrot se le regala un ejemplar de Caras y Caretas

EL «POLYDOR» EN ULTRATUMBA

UN MUERTO PREVISOR



En la estancia fría y muda
encontrábanse velando
el cuerpo de Don Fernando
su chiquilina y su viuda.
Viendo á la gente afligida
ante pena tan inmensa,
no hay duda alguna que piensa
el perro: «¡Qué perra vida!»
No se mueve en derredor
nada; sólo en la penumbra
se advierte la luz que alumbra
un frasco de **Polydor.**
Lloran su perdido bien
hija y viuda; el llanto crece
de tal modo que parece
que llora el perro también,
cuando se mueve la tapa
del ataúd y el finado,
cual si hubiese despertado,
con la mano el frasco atrapa.
—¡Padre!
—¡Madre!
—¡Hija!
—¿No ves?
—¡Vive!
—¡No ha muerto!
—Detente.
Tan sólo interinamente
he resucitado, pues
pensando que he de llegar
hasta los pies del Señor,
el frasco del **Polydor**
conmigo quiero llevar.
Por si Dios á ser llevado
al Infierno me condena
y por si allí, como pena,
usan estrecho el calzado.

Únicos agentes del POLYDOR en Sud-América

FLORIDA 628 **D. P. REILLY y Cº** **FLORIDA 628**

ASISTENCIA GRATIS EN NUESTRA CLINICA

SE VISITA A DOMICILIO

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO II | BUENOS AIRES, 16 DE SEPTIEMBRE DE 1899 | N.º 50

PRIMAVERA HÍPICA

LA COPA DE ORO

Por más que en el orden de las fiestas hípicas fué la segunda fué sin duda, por su importancia, la primera, aquella en que se jugó el domingo pasado el Gran Premio de Honor, llamado la Copa de Oro y acaso por esto tanto como por los 20 000 pesos del premio, codiciado en grado heroico por los propietarios de Studs.

Singular es que con días tan bellos en que la primavera voluntariosa, grácil y ya medio cálida, se tiende á reir sobre la alfombra verde y fresca del césped, no hayan sido estas dos carreras con que se inauguró la temporada, éxitos tan netos como era de esperarse, desde el punto de vista social. Fueron pocas, relativamente, las damas

La copa del Gran Premio de Honor



El Sr. Santiago Luro en el parterre del hipódromo

que adornaban el palco; pero la calidad y la esplendorosa elegancia de que hacían gala, suplió abundantemente el número é hizo olvidar los llenos *éclatants* de otras épocas. Resplandecía el vasto circo bajo el claro sol que alumbraba la solemne fiesta hípica, exhibiendo en potente relieve, como á bronces, los musculosos cuerpos de los grandes caballos, distribuyendo toques de luz irradiante, en todo lo que podía brillar. Con el día, con la presencia de un concurso selecto, y con el natural y picante atractivo de la fiesta, del sport que más hondamente entusiasma y apasiona, había para hacer una deliciosa tarde.

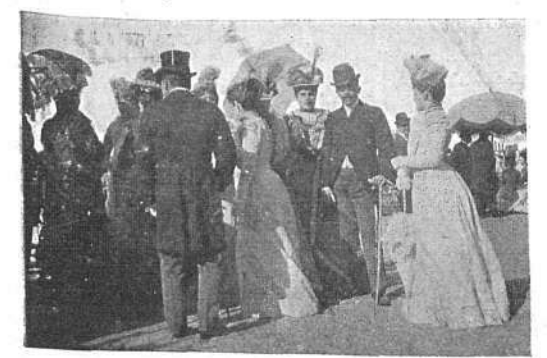
Y se hizo. Las carreras, mejor dicho, la carrera, porque el Premio de Honor absorbía el interés de la reunión, prometía desenlaces halagadores. Sin embargo, las damas, que suelen ser en estas cosas sutiles de la suerte, las más sagaces, se reían deliciosamente de la costalada sufrida por la cátedra dos días antes, en el premio Jockey Club, que reseñamos en otro lugar. Y había adorables criticonas, que se avanzaban animosamente á predecir con rara clarovidencia otro batacazo para los entendidos, que gravemente y con ademanes auspiciosos de augures anticipaban la certidumbre del triunfo de Pillito.

Puede asegurarse, sin incurrir en una abominable exageración, que no han jugado diez hombres á Yerba Amarga. La caprichosa yegua oriental era desdeñada por los sportmen del sexo fuerte. ¡Qué iba á ganar esa histérica, sin formalidad, que á lo mejor corría como un ternero! Pues por eso mismo le tomaron inclinación las damas. ¡Vaya! podía ser que el animal fuese nervioso. Son debilidades del sexo, que las naturalezas groseras de los hombres no comprenden. Pero mimando la, podía hacer cualquier adorable barbaridad.



Abandonando el palco del Jockey al terminar las carreras

Y la hizo. Nadie se lo esperaba más que algunas valerosas *sportwomen*, que arriesgaron por la yegua sus apuestas. ¡Se precisaba valor para meterse á correr entre tanto macho! Los hombres se reían despreciativamente «¡Si te escaparás, paloma, entre tantos gavilanes!» Pero la yegua tenía partidarias, á pesar de todo, y supo valientemente hacer honor á las amables personas que creyeron en la virtud potente de sus patas. Estamos casi seguros de que la brava yegua oriental ganó la carrera sólo porque la distinguieron jugando por ella muchas bellezas porteñas.



Grupo de concurrentes en el paddock



Socios del Jokey-Club



SINFONIA



Juzgando por el efecto que nos causó á nosotros encontramos muy justo y natural que todo el mundo haya recibido con indignación la noticia de la condena de Dreyfus, y que de lo más hondo de los corazones surjan ardientes protestas contra el fallo que acaba de dictar el consejo de guerra constituído en Rennes.

Lo que ya no acertamos á comprender tan fácilmente, es que la imprevista cuanto inhumana sentencia recaída en el ruidoso proceso, obligue á llevar la desesperación al grado extremo en que nos la presentan esas personas que ahora nos detienen á cada instante para decirnos.

—¿Ha visto usted una infamia mayor?

—¿La de los planes monetarios? solemos contestarles.

—¡La cometida con Dreyfus! —replican iracundos.—Es un crimen sin nombre que se sacrifique á ese desdichado oficial, sólo por no meter en la cárcel á los jefes causantes de su martirio. ¡Clama al cielo tamaño abuso! ¡No puede consentirse que ese nefando veredicto tenga la sanción de la ley! ¡Hay que poner en la picota á los jueces que votaron la condena!

Y se exaltan de tal modo en el curso de la peroración, que acaban por hablarnos á gritos y con ademanes tan descompuestos, que no parece sino que somos los verdaderos autores del *bordereau*.

Días pasados nos puso en muy difícil trance uno de esos sujetos enfurecidos por la condena de Dreyfus, pues fué vernos en la calle y prenderse de nuestras solapas, vociferando como un energúmeno:

—¿No le dije á usted que se iba á salir con la suya Quesnay de Beaurepaire? ¿No le anuncié yo que el *complot* contra ese inocente capitán destruiría la obra de justicia realizada por sus defensores?

—Pero, hombre, no me grite ni me zarandee de ese modo, porque se está creyendo la gente que me va usted á pegar,—nos atrevimos á decirle.

—Perdone usted, pero no puedo contener los nervios al recordar esas iniquidades. Anoche casi extrangulo á mi peluquero explicándole lo que haría con Du Paty de Clam si me dejaran á solas con él cinco minutos. ¿De dónde se habrá sacado ese señor que no se puede sentir frío en los dedos cuando se escribe al dictado?

Impotentes para devorar en silencio su enojo, ó para manifestarle al menos en forma comedida y circunspecta, hay quienes no pueden leer estos días los cablegramas de Europa, sin proferir maldiciones y dar patadas en el suelo, y mesarse los pelos de la barba dando lugar á que les tomen por locos, como ha sucedido con un amigo nuestro, al cual denunció como pasajero peligroso un guarda trén, por verle estrujar un periódico con mano convulsa y tirar mordiscos al boleto, mientras exclamaba á media voz: «Maldito Carrière». «Yo me le engullo á Carrière». «Que me traigan á Carrière».

Es muy crecido el número de los que desahogan su cólera epistolarmente y no pueden acostarse sin decir cuatro frescas por escrito al general Mercier, Lebrun Renaud ó Esterhazy.

Entre las cartas que hemos tenido ocasión de conocer, figura la que una señora acaba de echar al correo, dirigida á Mr. Bertillon.

—«Me he convencido —le decía en uno de los párrafos menos irritantes— de que está usted, como grafólogo, á la altura de Sofanor, mi difunto marido. También él, celoso de un músico que nos visitaba, quiso deducir de los rabos que presentaban las *eses* de cierto manuscrito, que éste no podía haber sido hecho sino por persona libertina y habituada á tocar el mandolín, averiguándose después que el autor había sido un farmacéutico huérfano de padre y aficionado á coleccionar estampillas y cajas de fósforos».

Influído por el espíritu de hostilidad que contra Francia manifiestan las demás naciones desde que se conoció el fallo del Consejo de Rennes, no falta quien adopte como forma de protesta la de rechazar todo lo que procede de la mencionada nación, llegando hasta decirle al panadero:

—Le prohibo que vuelva á traerme del francés hasta que rehabiliten á Dreyfus.

—Pero si éste le elaboran panaderos italianos —se les observa.

—No importa; se llaman panes franceses, y eso me basta para ver en cada uno de ellos el brazo inquisidor del coronel Jouaust.

Salvando el parecer de los que piensan que este asunto reviste el carácter de ofensa nacional y que es necesario que nos indignemos pública y colectivamente, nosotros opinamos que no procede hacer ese gasto de coraje, por lo menos hasta que no se vea la solución definitiva del franco buñuelo judicial.

Tiempo hay de hacer *meetings* y de pedir aunque sea la clausura del Casino y el cambio de nombre del Café de París y que se aumenten los impuestos á todo comerciante que no imite el ejemplo del que ayer telegrafió á una fábrica de botones de *Roubaix*: «Contrariado por lo del *affaire* suspenda envío de las cincuenta gruesas últimamente pedidas».

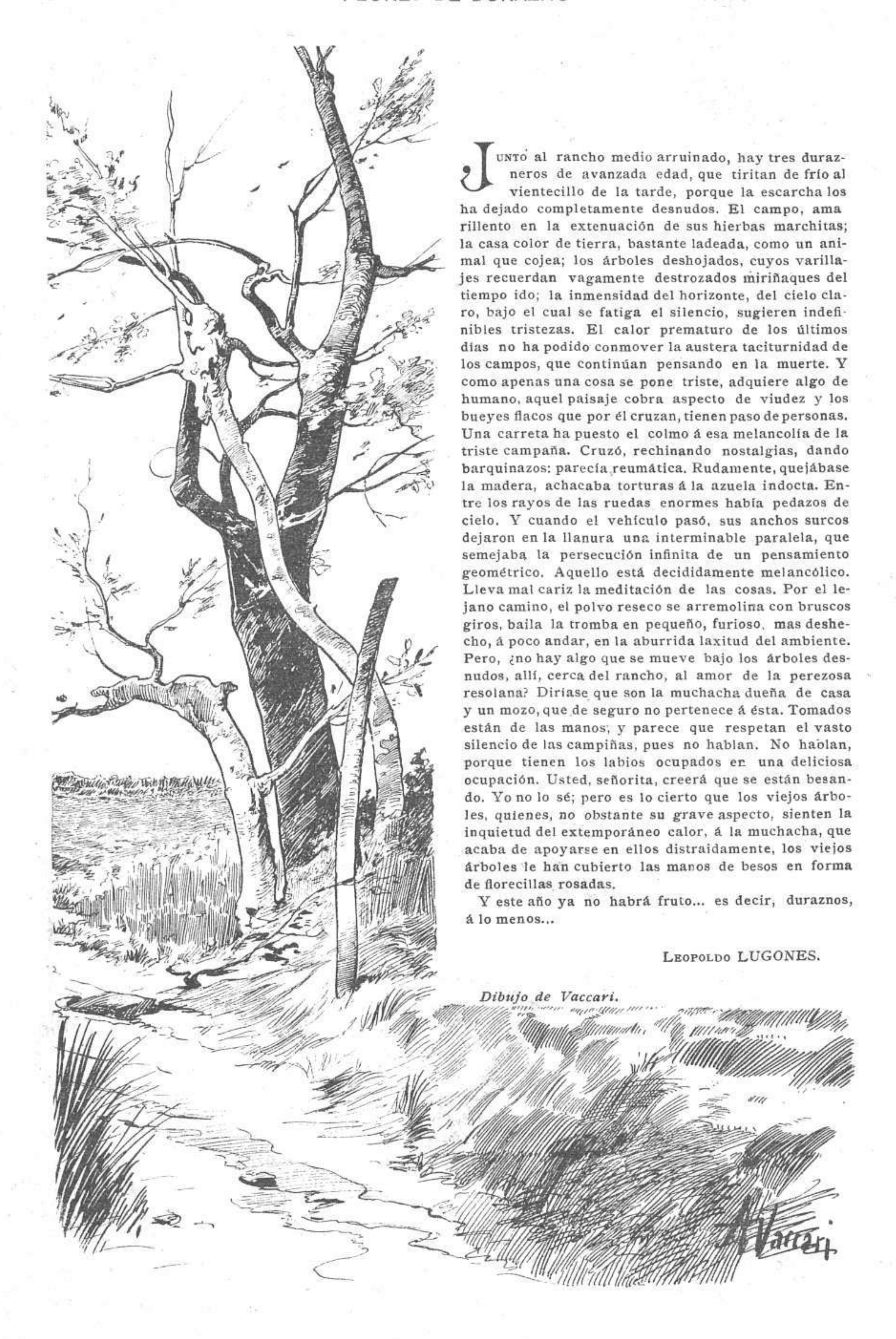


Conviene economizar bilis, porque si la largamos toda al simple anuncio de que á Dreyfus quieren condenarle á 10 años ¿qué nos va á quedar para cuando al oro le condenen á 250?

EUSTAQUIO PELLICER.

Dibujos de Villalobos.

FLORES DE DURAZNO



JUNTO al rancho medio arruinado, hay tres durazneros de avanzada edad, que tiritan de frío al vientecillo de la tarde, porque la escarcha los ha dejado completamente desnudos. El campo, amarillento en la extenuación de sus hierbas marchitas; la casa color de tierra, bastante ladeada, como un animal que cojea; los árboles deshojados, cuyos varillajes recuerdan vagamente destrozados miriñaques del tiempo ido; la inmensidad del horizonte, del cielo claro, bajo el cual se fatiga el silencio, sugieren indefinibles tristezas. El calor prematuro de los últimos días no ha podido conmover la austera taciturnidad de los campos, que continúan pensando en la muerte. Y como apenas una cosa se pone triste, adquiere algo de humano, aquel paisaje cobra aspecto de viudez y los bueyes flacos que por él cruzan, tienen paso de personas. Una carreta ha puesto el colmo á esa melancolía de la triste campaña. Cruzó, rechinando nostalgias, dando barquinazos: parecía reumática. Rudamente, quejábase la madera, achacaba torturas á la azuela indocta. Entre los rayos de las ruedas enormes había pedazos de cielo. Y cuando el vehículo pasó, sus anchos surcos dejaron en la llanura una interminable paralela, que semejaba la persecución infinita de un pensamiento geométrico. Aquello está decididamente melancólico. Lleva mal cariz la meditación de las cosas. Por el lejano camino, el polvo reseco se arremolina con bruscos giros, baila la tromba en pequeño, furioso, mas deshecho, á poco andar, en la aburrida laxitud del ambiente. Pero, ¿no hay algo que se mueve bajo los árboles desnudos, allí, cerca del rancho, al amor de la perezosa resolana? Diríase que son la muchacha dueña de casa y un mozo, que de seguro no pertenece á ésta. Tomados están de las manos, y parece que respetan el vasto silencio de las campiñas, pues no hablan. No hablan, porque tienen los labios ocupados en una deliciosa ocupación. Usted, señorita, creerá que se están besando. Yo no lo sé; pero es lo cierto que los viejos árboles, quienes, no obstante su grave aspecto, sienten la inquietud del extemporáneo calor, á la muchacha, que acaba de apoyarse en ellos distraidamente, los viejos árboles le han cubierto las manos de besos en forma de florecillas rosadas.

Y este año ya no habrá fruto... es decir, duraznos, á lo menos...

LEOPOLDO LUGONES.

Dibujo de Vaccari.

EL INCURABLE, POR CAO



—¿Ha visto, doctor, cómo se me ha vuelto á reproducir?
—Efectivamente. Pero no esté con cuidado, porque también se presenta con carácter benigno.



HIPODROMO ARGENTINO

LAS CARRERAS DEL VIERNES

El premio Jockey Club, jugado el viernes de la semana anterior, día de la Natividad de Nuestra Señora, tenía un doble significado sportivo y social: — era la primer carrera de la temporada, y empezaba con ella el tanteo de los paladines para las carreras del año, — era el bitter hípico para el Premio de Honor, que la sigue siempre, y era la primera fiesta al aire libre en que las mujeres hermosas, las damas del alto mundo bonaerense, iban á presentar los primores iniciales de las modas de primavera. La mujer, ave de la vida, sonrisa de la naturaleza, según la delicada adulación del amoroso Michelet, cambia de plumaje con el tiempo benigno, deja los tonos grises, las pieles autocráticas, los opulentos y graves *terciopelos*, que ejecutan en sus tonos bajos, suaves sonatas á la sordina, y se viste de rosa, de esperanza, de esmeralda, de turquesa, de aurora, — toda blanca — de gloria,— toda roja — de cielo, — toda azul. Las sedas leves, los tules, esos duendes de las telas, los tisús reales, envuelven dócilmente los triunfantes cuerpos femeninos, dejando á retaguardia la idea incómoda de la riqueza, para poner en relieve la expresión se-



CARAMELO, 2.° ganador del premio «Jockey-Club»



El potrillo VALERO, del stud «Los Cardos», ganador del premio «Jockey-Club»

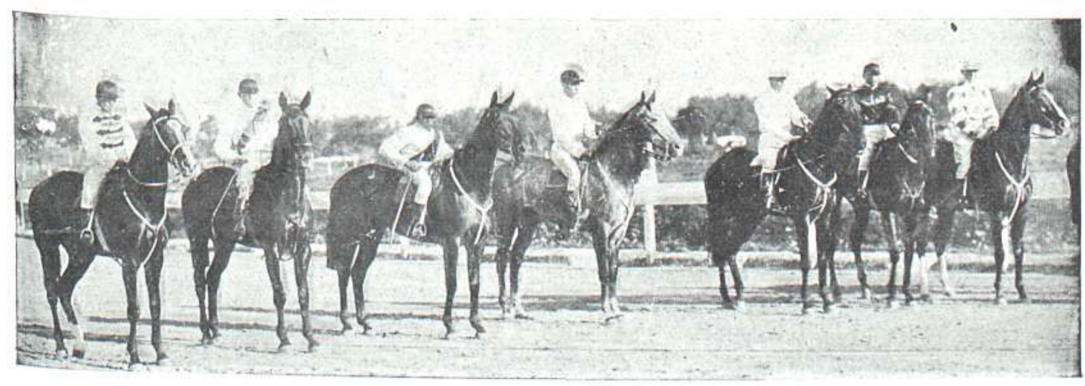


DICTADOR, 3.er ganador del premio «Jockey Club»



Una familia en el parterre

LAS CARRERAS DEL DOMINGO



Largada de la carrera «Gran Premio de Honor»

ductora de la gracia. En la primavera, como en ninguna estación, se echa de menos á la mujer en las reuniones sociales.

Los hombres, en esta época, en cuanto no ven mujer en el horizonte, bostezan y se van. Y es por lo que ellas brillan en estos meses, y son excepcionalmente gratas al corazón, cuando la temperatura se entibia, y el amor, como un soplo fecundo, corre acariciando la vida y atavía con galas nupciales á la naturaleza.

Como en el segundo día, que ya queda reseñado, no desbordó la concurrencia femenina en el palco del Hipódromo. Poco, pero de primera



La yegua YERBA AMARGA, del stud oriental «Charrua», ganadora de la Copa en el «Gran Premio de Honor»



SALTO, 2.° ganador del «Gran Premio de Honor»



PILLITO, 3.er ganador del «Gran Premio de Honor»

HIPODROMO DE HURLINGHAM

agua. Las modas nuevas, las últimas cavilaciones artísticas de los grandes maestros de la elegancia, exhibían sus *echantillons* sugestivos, saturados de una casta seducción.

Muchas caras alegres, con la esperanza del dividendo, la nota ardiente de las sombrillas rojas coqueteando con el sol, fotógrafos apuntando á todo el mundo con su inquietante objetivo, discusiones luminosas complicando el problema de la gran carrera, en los ojos el brillo de las intensas expectativas, en el paddock peritos boquiabiertos, pasmándose ante los espléndidos caballos que momentos después se lanzarían á la violenta prueba, apreturas en las ventanillas del sport, un día meridional, plantas, flores, verde apetecible á los ojos por todas partes. Esas eran las salientes del cuadro.

Diez potrillos formaron en la partida. De allí debía salir el futuro candidato para las grandes carreras del año. El lote resplandecía. Etolo, Caprichoso, Caramelo, Víbora, Dictador, estaban como bronces. Dictador, el favorito, deslumbraba. Hubo éxtasis ante su arrogancia, y su tranco marcial y ganoso de campo, todo su empaque de potrillo engreído, consciente del prestigio de sus patas, sugería presagios y determinaba un verdadero saqueo de la boletería. La mitad de los boletos se vendieron á su bre.

Entre tanto, Valero, modesto, aunque hermoso y firme, se hacía el mosca muerta sin descollar en el lote. Recién cuando empezaron las partidas, empezó á asomar la oreja, arrancando con tal empuje, que hasta del freno se olvidaba. Y desde los doscientos metros, en que el corredor de Valero lo

Palco del Hurlingham-Club



En el paddock



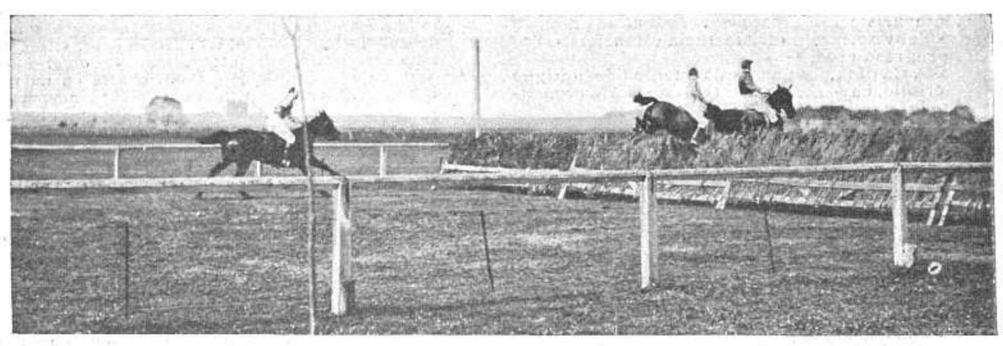
Largada de la carrera de obstáculos «Ladies' Bracelet»

tendió ligeramente y tomó la punta, fué indiscutible su triunfo.

Al dar vuelta al último recodo de la pista, el potrillo se destacaba, crecía, á pesar de las esperanzas angustiosas que el público cifraba en la atropellada final del favorito.

tos, los golpes fueron más bien amenos que dolorosos.

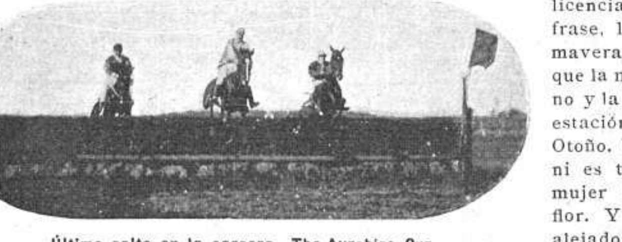
Uno de los premios, que consistía en una rica pulsera, quedó en poder de la señora de Lambruschini; y el de la cuarta carrera, que era una gran copa de plata y 1.500 pesos, fué ganado por el señor F. M Barry, cuyo caba-



Un salto en la carrera «Directors' Cup»

En las tribunas, un silencio pesado suspendía las respiraciones. Las caras se estiraban.

Frente al paddock, Cardoso castigó á Dictador, pidiéndole el famoso salto de la llegada, pero el potrillo, en vez de extenderse, aflojó, con ese lamentable derrengamiento de los caballos que se sienten vencidos. Y el triunfo de Valero, legítimo y neto, en una vigorosa trenzada á látigo contra Caramelo, dejó el tendal de catedráticos, mientras el cacareado favorito, que había sido más flojo que tabaco blanco, salvaba penosamente los honores del placé.



Último salto en la carrera «The Ayrshire Cup»

—En Hurlingham, una serie de interesantes carreras de petizos, jugadas el mismo día del premio Jockey Club, dieron lugar á una linda y animada reunión. Hubo dos ó tres caídas, pero como los caballos son chiqui-

llo, Speculation, ganó en buena forma á Vengador, su más temible adversario.

Con este conjunto de fiestas sportivas ha quedado inaugurado, con bastante brillo, el período hípico de primavera. Pero, sobre todo, ha quedado inaugurada, permítasenos la briosa licencia poética de la frase, la mujer de Primavera, que es otra cosa que la mujer de Invierno y la mujer de media estación y la mujer de Otoño. Esta no es fruto, ni es témpano: — es la mujer más netamente flor. Y este año se ha alejado de sí misma lo más posible, con la grácil y severa envoltura que le ha dado la moda, una moda de simplicidad excesiva, cuya elegancia mayor consiste en el corte, religiosamente tentador, que parece adherirse al cuerpo que viste, á la vez defendido y delatado por aquella amorosa revelación de la estatua viva, seguida en sus curvas, subrayada en sus gracias rítmicas, detallada casi musicalmente en todo el esplendor de la triunfal armonía del cuerpo femenino por aquella larga caricia de tela, que lo busca y explora, se le amolda y ajusta desde el cuello, graciosamente rígido, y en descenso *staccatto* baja escorzando morbideces y sigue, en un prurito insistente de milagrosas revelaciones, hasta donde no había sabido llegar la moda femenina en sus coqueterías más bizarras y audaces.



COLINITA, ganador del premio «Director's Cup»



PEPPERBOX
Ganador de l
«Caseros» y «Devoto»

Fot. de CARAS Y CARETAS.

SEDA Y MANISES

«Tomá, ché viejo, este casalito» — dice ella á su esposo, ofreciéndole una vaina de *manís* que contiene dos granos.

Los manises, las galletitas Bagley, el dulce de membrillo y otras frugalidades de confituría barata, constituyen el alimento cotidiano de este matrimonio joven, perezoso, linfático, aplanado por la inercia y en completa penuria espiritual.

Nútrense de brillantes reflejos exteriores, fascinados por los brillos de figuración. Sostienen una vida de boato artificioso, esclavizados á los relumbres de un viso social que no pueden mantener ni aún sacrificando el plato á la seda y al charol. No hacerse notorios es para ellos como hallarse enterrados en vida. Sufren el insano delirio de la omnipresencia social. Consúmeles el anhelo de resonancia pueril, viviendo fuera de ellos mismos, sin comunión íntima, salidos de su centro económico y haciendo brillar su pobreza, de seda ataviada, á costa de mil penalidades y privaciones estomáticas.

Oblígales á tan penosos sacrificios el prestigio histórico de sus apellidos, pues ambos son representantes de la decadente aristocracia patricia, apabullada hoy, en las esferas del viso, por la «aristocracia estancieril» símbolo del progreso vivo.

La esposa, Casilda, es una bella morena de antiguo abolengo criollo, cuyos ascendientes inmediatos constituyeron toda una dinastía de bravos coroneles revolucionarios, florecientes en los aciagos períodos de una política inculta y agresiva. En organizar revoluciones y contrarrevoluciones, asonadas y motines, consumieron su patrimonio territorial cuando la pampa, fecundada por el sudor de las inmigraciones, se valorizaba como si contuviera en su seno oro espolvoreado. El último coronel, padre de Casilda, ha llegado á la vejez con el cuero hecho una criba y viendo las tierras de sus antepasados, hoy florecientes estancias, en poder de sobrios y fuertes inmigrantes, cuyas descendencias femeniles, emblemas de la hermosura física, frescas rosas de tálamos internacionales, y europeizadas exteriormente por el genio tenderil de Worth, brillan en salones y paseos.

Arturo, el esposo, procede de una estirpe de sabios legisladores tucumanos, iniciadores de la nación constitucional. Se ha quedado, como Casilda, en un sér insignificante y pobre, su apellido en la historia y su persona en oscuro aislamiento. No tiene carrera, ni oficio, ni bríos para el trabajo, lo cual no le impide ser el resumen de todas las soberbias. El talento vigoroso de sus antepasados ha ido degenerando hasta anularse en su cabeza de tilingo, símbolo de la vacuidad, aunque hinchada de orgullo inocente por la errónea suposición de lo mucho que su personalidad vale como reflejo muerto de lo que valieron los abuelos de sus abuelos. Reviste su nulidad propia con su apellido, ilustre para los que supieron ilustrarle, ridículo para él, que no sabe ostentarlo más que en los pasos de cotillón y en los saltitos de tero del *pas de quatre*. Ni siquiera ha sabido, como otros muchos, rebajarlo de la dignidad de la historia á la legión de concusionarios que pululan en la política contemporánea. Es tan nulo y tan vano, que se le puede aplicar la frase de Max Nordau: «uno de esos animales á los cuales se han sustraído los hemisferios cerebrales para hacer una experiencia científica, y que, sin embargo, continúan viviendo con ayuda de los centros vegetativos». Y hasta los centros vegetativos son insignificantes, puesto que sólo se nutren de manises.

El Estado, complaciente nodriza para los muchos Arturos que por ahí andan, se ha encargado de recoger al nuestro, encasillándole en calidad de parásito en la Administración, asilo indirecto y alfalfar de los matungos inútiles para las fecundas luchas humanas.

El sueldo apenas alcanza para los manises y las cintas de Casilda. Se casaron en pésimas condiciones económicas, debiendo hasta las almohadas en que habían de soñar sus cabezas en los plenilunios de la miel. La intranquilidad natural á todo deudor, la aplaca Arturo en su espíritu con una filosofía que seguramente no es peripatética, ni krausista ni hegeliana, pero sí muy original. Traduce la hospitalidad del país al extranjero en un tributo que deben pagar á su persona, a su ornato y á su estómago, los mercaderes extendidos en todas las esquinas de Buenos Aires. Ante el aluvión de acreedores, define su filosofía en esta expresiva fórmula: «que se joroben esos gringos y esos gallegos; para eso han venido á esta tierra».

Justamente... para eso.

Al casarse echaron un lujo inusitado en todo aquello que había de verse, consolados con recrear la vista de las visitas y esforzándose para que en las mentes de éstas se representasen ricos, mientras en el centro verdadero del hogar, donde ha de sentirse el amable calor de la vida, impera la pobreza en medio de los fríos brillos de una ficticia fastuosidad. En la sala, sillas de palisandro, cortinajes lujosos; gran aparador en el comedor, y tras de la vajilla de cristal, oculta en un rincón, la mísera realidad en forma de una taza desportillada llena de manises.

Todo cuanto, disfrazado en honorarios, le regala á Arturito la hacienda pública, lo gasta el matrimonio en ataviarse. Están abonados á butaca en la ópera, y últimamente en el Odeón, a donde iban, no tanto por ver á tan notables artistas como por contemplar á los señores marqueses y oír aquellos empingorotados conceptos de la comedia clásica, cuyos personajes, blindada de hierro la debilidad de sus pechos, arrojan su soberbia principesca en rimados borbotones calderonianos. Casilda, salido su espíritu del quicio de la realidad, llega á identificarse con la *Estrella de Sevilla*, casi una reina de barrio, mientras Arturo siente en su pecho el estrepitoso romanticismo caballeresco de Sancho Ortiz de las Roelas. Hay locuras que de un golpe de imaginación convierten un tabique en luna biselada. El epílogo positivo de estos ilusos trasportes, es para este matrimonio la taza de los manises.

De regreso en su casa, pasada media noche, después de haber acudido á los brillos fascinantes, como mariposas nocturnas á la luz de las lámparas, ambos esposos se consuelan de su penuria real con la satisfacción de haber brillado aunque más no sea que en los bordes del foco; llénales de orgullo el haber sido vistos, el estar en la lista de la elegancia y del buen tono, soñando Casilda con el adjetivo que a la mañana siguiente aplicarán á su belleza los cursis estilistas de la crónica social. En esto pensando, tiende los manises en la falda, en la de abajo, que desdice mucho de la de arriba; Arturito se pone en frente, y hechizado ante aquel prodigio de mujer á la moda, va aceptando, en forma de casalitos de manís, las delicadas galanterías de su esposa. A las dos de la mañana, fatigadas las mandíbulas, están todavía empeñados con la frugalidad de aquella cena que acredita el estoicismo de sus estómagos. Ni una palabra sobre la realidad de su vida; ambos la disfrazan sin acuerdo común, levantándose en alas de la imaginación del fondo efectivo de su existencia. Toda su conversación versa sobre el brillo del espectáculo, de cuya fastuosidad sienten aún el mareo; sobre la belleza de las de Petrucheli de la Catina y las de Berrueta de Aldamar, niñas potentadas, ayer apellidos del pauperismo europeo, hoy representantes de la dinastía capitalista, en auge por el progreso del saladero y de la estancia. Nuestra democracia, muy amiga del buen sonar, ve con buenos ojos que los hijos de los humildísimos Petrucheli

y Berrueta se hayan agregado, á guisa de colgajo aristocrático, lo de Aldamar y de la Catina.

Algunas veces, al sentir Arturo el contacto ineludible de la realidad, llega á pensar que las descendencias de la aristocracia patricia, si no han heredado el talento ó el brío militar de sus ascendientes, no les queda otro recurso para florecer que el entroncamiento con las descendencias de la inmigración opulenta. Y sin poder evitarlo piensa en lo bien que hubiera sostenido el brillo de su apellido una de las hijas de Berrueta de Aldamar, mientras Casilda, por su parte, siente haber sido tan intransigente con el origen gringo del primogénito de D. Giovanni Petrucheli de la Catina.

Casilda da reuniones con acompañamientos de tés. Si la conversación versa sobre delicadezas bucólicas, Casilda asegura que en ostras y trufas gastan un platal. Si la charla recae sobre trajes, sostiene que Worth no trabaja más que para ella. En materia de coches gasta berlina. El año que viene irán á la Exposición de París, y Arturito está empeñado en que han de ocupar todos los camarotes de la popa del buque.



Cuando se van las visitas y siente Casilda el fantasioso trote de los rusos, las lágrimas asoman á sus ojos morenos, se le oprime el corazón y el alma se le anega en nieblas negras.

Felizmente no ofrece la pobre señora indicios de sucesión, lo cual debe alegrar á los sociólogos que viven preocupados por que no sea cacahuetesco el porvenir de nuestra raza definitiva.

F. GRANDMONTAGNE.

Dibujos de Eusevi.

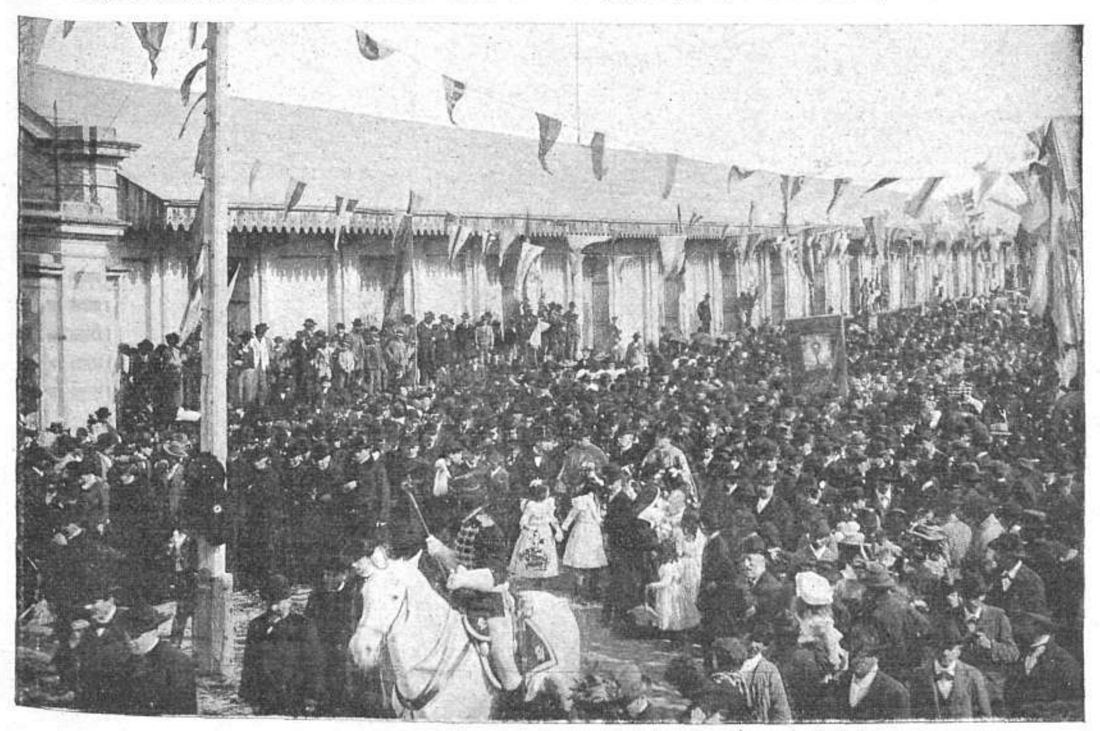
LLEGADA DE MONSEÑOR ESPINOSA Á LA PLATA

El 3 del corriente mes llegaba á La Plata, asiento de su diócesis, el Ilustrísimo Obispo Monseñor Espinosa, que, como se sabe, ha hecho, en compañía de los prelados americanos, el viaje oma.

Acudió á recibirlo su pueblo. Congregaciones religiosas y de beneficencia, autoridades eclesiásticas y civiles, damas y caballeros distinguidos, llenaban la estación apresurándose todos á dar la bienvenida al santo pastor que, después de largo viaje, viene al seno de los que ama, á continuar sus ejemplos de cariño y mansedumbre cristiana.

Manos infantiles derramaron flores á su paso y con cantos de niñas llegaron al siempre querido prelado lo saludos de todo un pueblo apreciador de sus virtudes

Rendimos nuestro homenaje, publicando la vist fotográfica que da idea de la recepción.



Recepción hecha en La Plata al obispo Monseñor Espinosa, á su regreso d Roma

Fot. del Sr. Mayer, para CARAS Y CARETAS.



Todos los años se rememora á la patria distante, por los españoles que aquí luchan honradamente por la fortuna y por la vida. No se recuerda año de tanta animación en las fiestas de la romería, de tanta gente congregada, de tanta vida bulliciosa, de tanto regocijo como en este año. Se diría que la expansiva alma española, dolorosamente replegada en la honda pena patriótica de recientes infortunios, aprovechaba este alto, esta tregua propicia, esta buena hora de fiesta, para revivir la vida primitiva y pintoresca de la tierra nativa, para saborear otra vez el regalado dejo de los recuerdos regionales, tan caros al alma del que vive alejado del terruño. La Asociación Española de Socorros Mutuos, organizadora de las romerías, cumple de una manera amplia y altruista, su filantrópico cometido, no limitándolo á procurar á sus connacionales la salud del cuerpo, sino dándoles anualmente una oportunidad de esparcir y oxigenar el espíritu, de conservar el culto de la tierra lejana, más tiernamente amada cuanto menos dichosa.

Desde las primeras horas del jueves, atravesaban las calles, con rumbo á Palermo, numerosos carruajes y próvidos carros de amplio desplazamiento, copiosamente cargados de gentes bulliciosas, que se arracimaban haciendo crujir los elásticos, y dando al aire canciones de poderosas voces masculinas y *alboradas* de gaitas, en cuyo fuelle parece lamentarse musicalmente la taciturna alma gallega, presa de incurable *morriña*, con quejidos largos y penetrantes, que gustan y hacen llorar, saturados de una ruda y melancólica poesía montañesa. Los bosques, trajeados de verde nuevo, también, como ataviados para la fiesta, ofrecían á la alegre romería sus discreciones y sus abrigos, sus vericuetos y sus claros umbríos, por donde todavía, con las mañanas frescas, es grato ver filtrar los rayos del sol. El sol colaboraba en el regocijo, con un día dorado y reidor, que daba tonos llameantes á los tintes vivos de los mantones, pañuelos de yerbas, refajos, gorras, barretinas y demas atavíos pintorescos que la indumentaria provinciana prodiga, sobre la gama central de los colores fuertes, — rojo y amarillo, como los miles de banderas que al ligero viento ondeaban — azul eléctrico, verde, con el verdor cantante de la floresta palermitana, en el claro día de primavera.

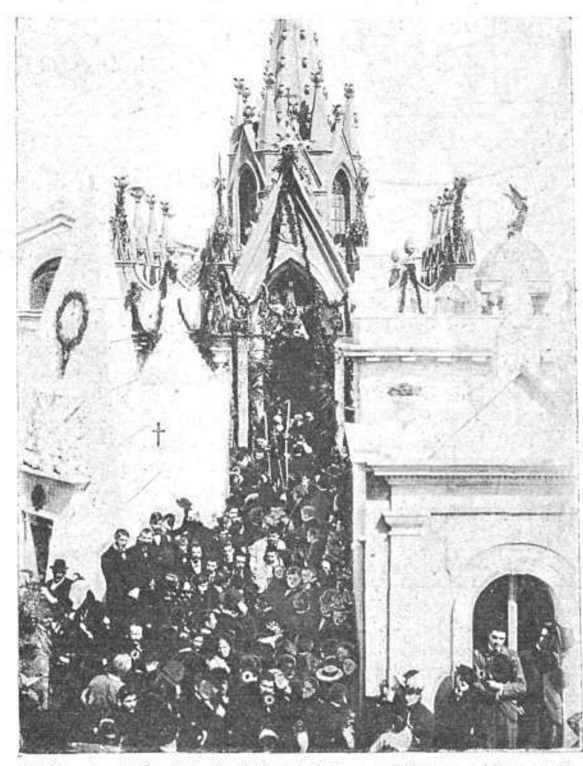

La procesión saliendo del templo del Pilar

Los festejos tuvieron piadoso comienzo con una misa solemne, oficiada en la iglesia del Pilar, en cuyo altar mayor resplandecía, gloriosa y sacra, la Virgen de la Concepción, sacada para la ceremonia de su retiro en la capilla del panteón social, donde está todo el año, y de donde sale únicamente á presidir las solemnidades

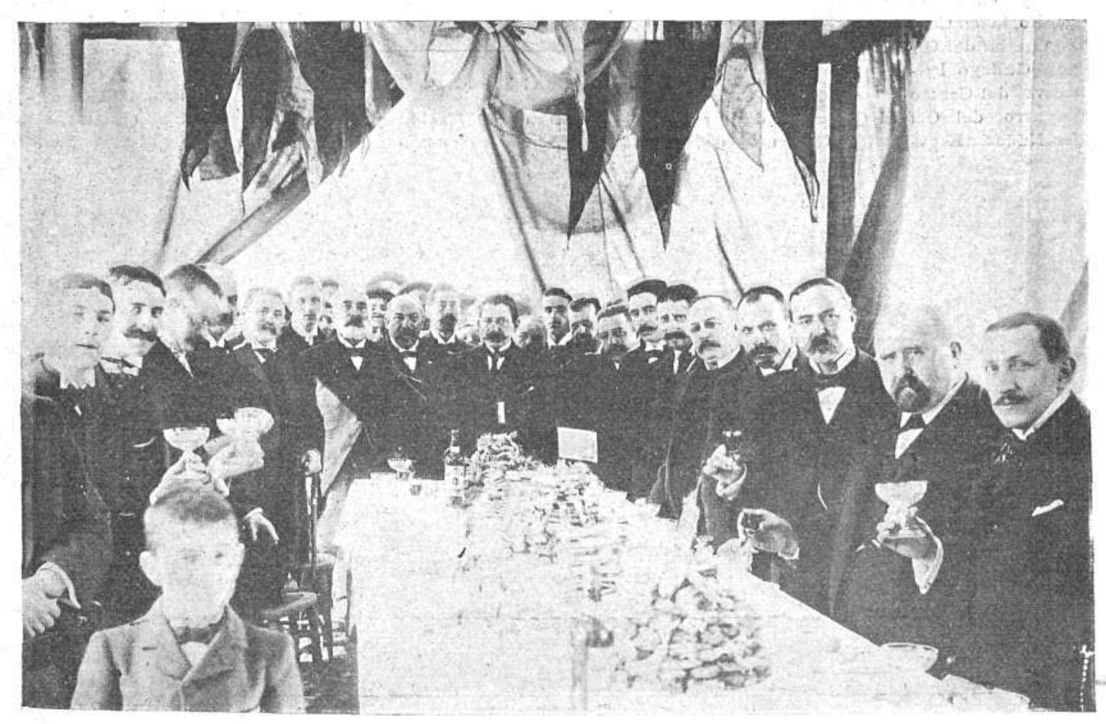
religiosas de la Asociación. Terminada la misa, volvió la virgencita á su capilla, llevada en numerosa procesión, cantando cánticos piadosos el Orfeón Gallego Primitivo y el Orfeón Asturiano, que con sus banderas y orquestas daban colorido exótico al bello acto católico. El frente y el campanario de la iglesia desplegaban al viento *centenares* de banderas de todas las naciones, que armonizaban fraternalmente en la doble comunión de la misa, del acto religioso y de la fiesta.

Concluída la parte religiosa del programa, la comitiva oficial se puso en marcha hacia Palermo. Palermo hervía ya en animación cuando llegaron allí los miembros de la comisión directiva de la Asociación. Los convoyes del Central Argentino, que había organizado un servicio extraordinario, llegaban cada cinco minutos, desbordando, sin dar abasto al creciente gentío que quería formar en la romería, y que en la estación hacía cola para lograr un sitio. Y esto no era más que una parte, porque en el camino de la Recoleta pululaban los vehículos de toda especie, acarreando romeros y curiosos, gente de toda clase social, humildes y encopetados, españoles de todas las provincias y criollos aficionados á terciar en toda ocasión que brinda la vida alegre. Familias argentinas iban en cantidad á gozar á la vez el buen sol y el hermoso espectáculo de todo un pueblo de fiesta. Porque había un pueblo, sin exageración, entre aquellos rumorosos arbolados, — había 50.000 almas cruzando y recruzando, subiendo y bajando en encontradas corrientes, por calles y encrucijadas, entre los centenares de tiendas y carpas, de grupos de cantadores y de corros de baile, que en ayunas no más, como para preparar el apetito, se formaban sobre el césped, á pleno sol, echando al medio parejas bizarras que ondeaban cadenciosamente los brazos en jarras, preludiando el delirio coreográfico de la tarde, en la que todo el mundo, casi sin excepción, quien por devoción, quien por broma, entró al ardiente corro, entre un desgranamiento multisonoro de jotas y rondallas, zortzicos y muñeiras, acompañado por cantos y palmoteos excitantes, y coreado todo por el clocleteo picante de las castañuelas, que convida á zapatear y alza en vilo los cuerpos serpentinos de las ágiles y garridas bailadoras.

Entre el mar de tiendas caprichosas y de carpas, teatro de un comercio activo de cosas sustanciosas, de



Visita al panteón de la Sociedad de Socorros Mutuos en la Recoleta



El banquete á la Comisión organizadora de las romerías



Llegada del Orfeón Asturiano al lugar de las romerías

platos fuertes, á base de pimiento, y de bebidas confortantes para la energía nerviosa, derrochada alegremente por todos los poros, destacaban la carpa de la Asociación, que era la primera, la de La Lata, sociedad de hombres de buen humor y excelente apetito, la del Centre Catalá, del Orfeón Gallego Primitivo, del Centro Navarro, del Orfeón Gallego y de la sociedad Méndez Núñez. Estas sociedades puede decirse que fueron el alma de la brillante romería, llenando los hermosos bosques, como nunca poblados y sonoros, con los cantos y músicas de sus coros y orquestas.

Una merienda al aire libre

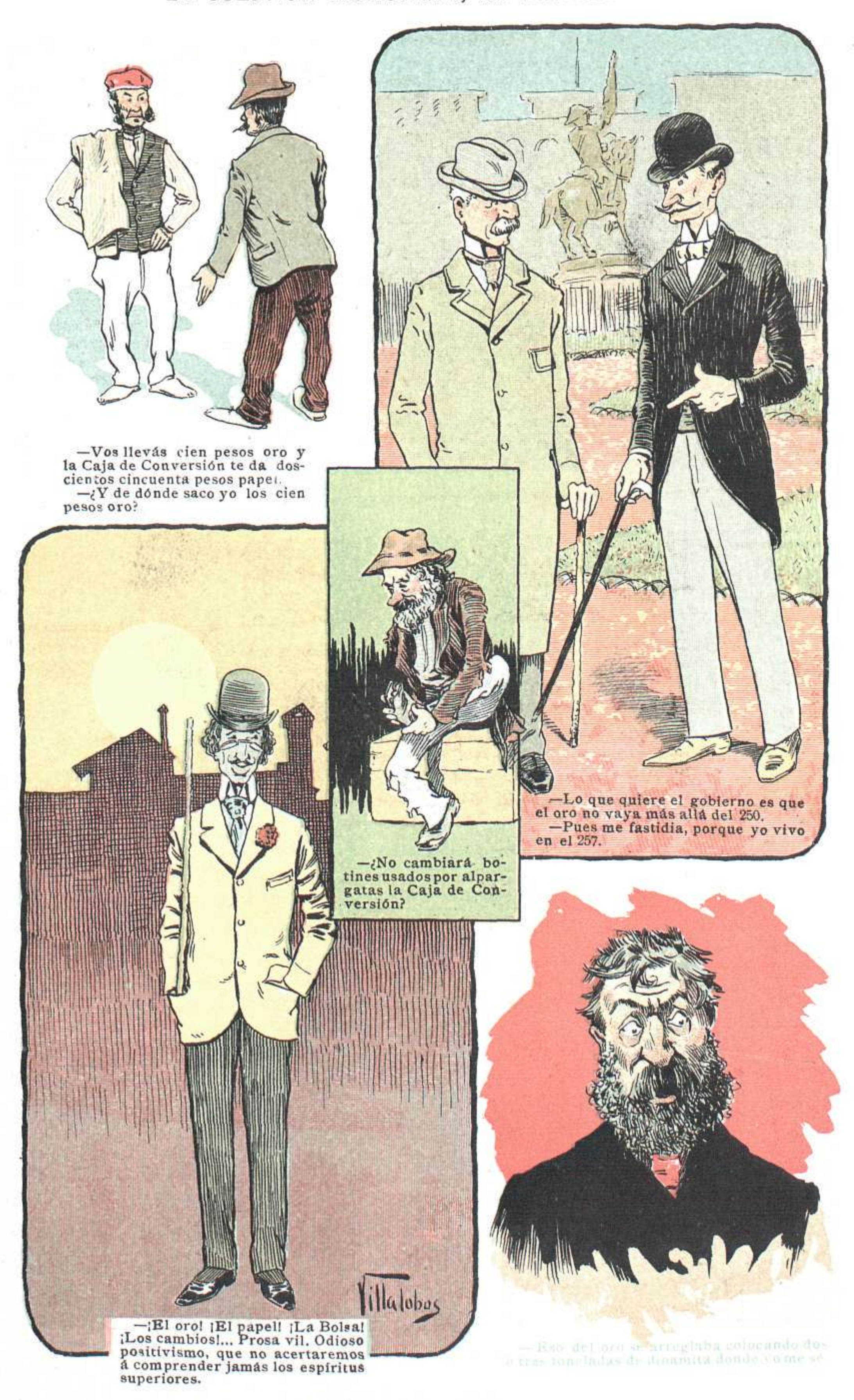
Reiterada y de sol á sol, sin que se notase en el ánimo ni en el cuerpo de los danzantes y regocijados romeros hartura ni cansancio, la romería se prolongó vibrante hasta el fin de animación y fiebre en un colosal entrevero de gentes, en una saturación enorme de sensaciones gratas.



Las carpas y merenderos en el bosque de Palermo.

Fot. de CARAS Y CARETAS.

LA CUESTIÓN MONETARIA, POR VILLALOBOS



CHICHITO



Aunque todos me llaman así, no es este mi nombre, ni quiero decir á ustedes cuál es, porque yo no digo las cosas cuando quieren los demás, sino cuando á mí se me antoja.

Según me han contado, las personas de mi familia empezaron á llamarme Chichito, porque en una comedia muy bonita que vieron en el teatro, cuando yo era chiquitín, había un muchacho á quien mimaban mucho sus papás, sus hermanitos y sus criados, y para demostrarle su cariño, le daban ese nombre. Luego los amigos lo han aprendido también, y ni ellos saben llamarme de otro modo, ni yo podría acostumbrarme á mi nombre verdadero, que solamente me dan para reñirme, cuando he cometido alguna diablura.

Me ha dado el capricho de contar mis habilidades y mis secretos, sobre todo un secreto que no he querido confiar ni á mis compañeros de colegio, para que no se rieran de mí, y que es una cosa muy rara y muy linda. Ahora no podrán reirse, porque como ellos son los únicos que ignoran que me llamo Chichito, no sabrán de quién se trata; pero antes quiero hacerles mi retrato.

Con mis lápices de colores he querido pintarlo muchas veces, y siempre me ha salido un muñeco torcido, escuálido y con las narices muy largas. A mí me parece que no soy tan feo, sino que no sé dibujar todavía, y por si alguno de ustedes sabe de pintura les diré cómo soy, para que me hagan un retrato más guapo y menos narigudo.

En mi casa dicen que tengo poco más de ocho años, y debe ser verdad, porque, aunque yo no he podido llevar la cuenta, los chicos que juegan conmigo y son de la misma edad, están poco más ó menos tan altos como yo; pero cuando me pongo á pensar en esto, se me ocurre que yo he vivido siempre. Lo que puedo asegurar es que no me acuerdo del día que nací, y tengo que fiarme de lo que me cuentan.

Soy delgado, pálido, más bien morenito que blanco; no sé estarme quieto, porque me parece que por dentro hay siempre algo que me hace cosquillas, y cuando alguna vez me quedo tranquilo, me gusta andar con las manos metidas en los bolsillos, con aire de gran señor; pues han de saber ustedes que, á pesar de que siempre se están quejando de mis travesuras, no soy tan travieso ni tan alborotador como dicen. Eso sí: lo que me agrada mucho es enterarme de la conversación de las personas mayores, sin que ellas se den cuenta de que les estoy escuchando y comprendiendo lo que hablan.

Para conseguirlo, finjo que estoy muy ocupado en examinar un juguete, estudiar una lección en un libro que llevo en la mano, ó en resolver algún problema en mi cuaderno de aritmética. Me coloco bastante lejos, y poco á poco me voy acercando, hasta que me parece que puedo oir lo que dicen; entonces me hago el distraído, entorno los ojos y debo poner cara de tonto, porque á lo mejor escucho una voz que dice: «Habla sin cuidado, el chico está muy preocupado, y ni siquiera se acuerda de que estamos aquí».

¡Y vaya si me he enterado de todo! Algunos días después, cuando ya están solos los de casa, se ponen á referir á medias palabras la conversación que tuvieron con los amigos, y cuando están más seguros de su secreto, salgo yo con mi relación de todo lo que dijeron, y se quedan bizcos.

Comprendo que esto no está muy bien, pero soy muy curioso y no lo puedo remediar. Además, he visto que también los mayores tienen malas mañas, y como muchas veces me dicen que para ser bueno imite los ejemplos que ellos me dan, los imito y obedezco. ¿Qué más quieren? En cambio tengo algunas cosas buenas, como van ustedes á ver en seguida.

En mis estudios no ando del todo mal, por más que me canso pronto de repetir la lectura de las lecciones que me señalan en los libros. Prefiero aprender, oyendo las explicaciones de los profesores, porque así trabajo menos, pero con tal que el catedrático no sea machacón, pues hay algunos que explican una misma cosa muchas veces, y esto me pone de mal humor. Para mi edad estoy bastante adelantado: creo que sé todo lo que exigen para entrar en el Colegio Nacional; pero con esa ley que han dado hace poco y que dice que uno no puede pasar á la segunda enseñanza hasta que tenga catorce años, me voy á ver aburrido sin saber qué hacer hasta que pasen los cinco años que me faltan.

Ya se me ha ocurrido un medio de burlarme de esa ley: sigo estudiando las asignaturas del Colegio Nacional sin detenerme, y cuando quiten eso de los catorce años, me examino de todo lo que sepa y gano cuatro ó cinco años de una vez. No faltaba más sino que el ministro nos obligara á caminar á todos á paso de tortuga.

Tengo mucha afición á la música; en ocho días me enseñaron á tocar en el piano, de oído por supuesto, cuatro piezas muy bonitas, y eso que era yo mucho más chico que ahora; en cuanto oigo un wals, una polka ó una marcha, me acerco al piano ó al armónium, y en un dos por tres la saco yo solo, sin ayuda de nadie; pero me fastidia el trabajo de tocar las teclas, y corregir mis equivocaciones, y volver á empezar. Me gusta más, porque me es mucho más fácil, silbar la música, y silbando tarareo cuanto oigo con gran facilidad, como si lo supiera de antes ó alguien me lo hubiera enseñado.

No sean ustedes curiosos y no me pidan más detalles de mis habilidades y travesuras; estoy ya impaciente por contarles el secreto que he prometido revelarles, y me voy cansando de decir tanta tontería, que ni á ustedes ni á mí nos importan un comino.

Pues, señor, yo quisiera ser muy bueno y hago cuanto puedo para llegar á serlo; pero no siempre depende de mí, sino de dos voces que suenan en mis oídos: una, ronca y desagradable, que me da malos consejos, y me dice que sea rebelde, y que haga mi santa voluntad, y que no obedezca á los mayores, y que pelee con mis hermanos y mis compañeros, y que no madrugue, y que no vaya al colegio, y que no estudie, ni me aplique, ni trabaje; y otra, muy suave y muy dulce, cuyo timbre se parece al de una campanillita de plata, y ésta me ruega que sea dócil, bondadoso, trabajador, obediente y aplicado.

Cuando oigo la primera, me pongo muy triste, me vuelvo huraño y hago todo lo que puedo por rechazar sus malos consejos; pero tanto me insta y tanto me enoja con que soy un pobre diablo, y que no soy hombre y me dejo dominar por cualquiera, que al fin concluyo por ser malo, escucho sus órdenes, y me pongo tan insufrible,



que la gente de mi casa me desconoce y no me puede resistir.

En cambio, cuando oigo la otra vocecita, me pongo muy alegre y me entran ganas de acariciar á mi mamá, de regalar mis juguetes á mis hermanitos, de estudiar mucho y de hacerme pronto hombre de provecho, para que cuando los viejos no puedan trabajar sea yo quien los sostenga y cuide de ellos, como ellos han cuidado de mi hasta ahora con tanto cariño.

¡Oh! sí me lo he prometido á mí mismo y lo cumpliré. Cuando me hable la voz ronca y desagradable, cerraré los oídos y los ojos, para no ser malo; cuando me hable la voz dulce y suave, que parece una campanillita de plata, la escucharé con todos mis sentidos, aprenderé de memoria sus consejos y los seguiré al pie de la letra; porque ya sé yo que esa vocecita es la del ángel bueno que acompaña á cada niño desde que nace y lo protege con sus alas invisibles



A. Atienza y MEDRANO.

Dibujos de Eusevi.

NOTAS TEATRALES

ESTRENO DE «LA HIJA DEL MAR» EN EL ODEON



La Guerrero y Diaz de Mendoza dando el último repaso á la obra de Guimerá

Singular y, para nosotros, lisonjera preferencia, la que ha dado el ya insigne dramaturgo catalán don Angel Guimerá, al público bonaerense, para someter á su fallo el estreno de su último drama, *La Hija del Mar*.

Sobria y violentamente dramática la acción, bien hecha y fácil, con la sólida trabazón de los episodios realistas que Guimerá elige para asuntos de sus sombríos y recios dramas, *La Hija del Mar* fué un éxito franco



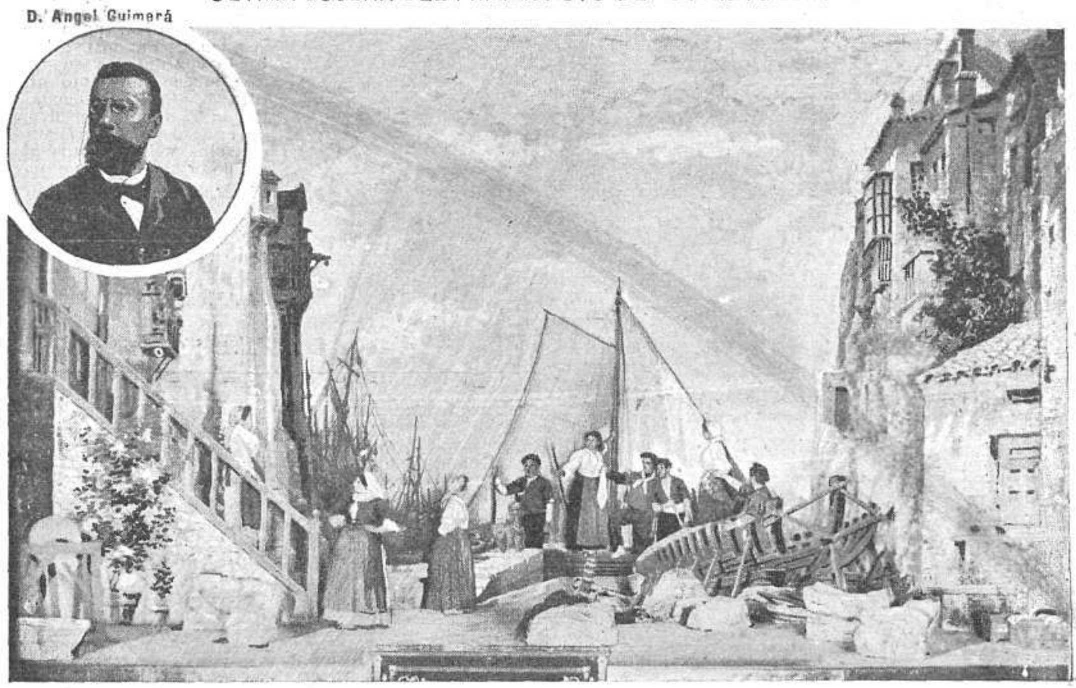
Diaz de Mendoza y los señores Granada, Oyuela, Diego Alvear, y otros habituales concurrentes á su camarín



María Guerrero

ÚLTIMA ESCENA DEL PRIMER ACTO DE «LA HIJA DEL MAR»

D. Angel Guimerá



Agueda (Sra. Guerrero).—Falta un pasajero.
Juan Pedro (Sr. Diaz de Mendoza).—Ya voy.

y completo, y volverá á Europa consagrada para recibir el homenaje de la alta crítica. La ejecución fué amorosa y fiel—un primor de verdad dramática, de propiedad escénica; fué vivida la pieza, puede decirse sin hipérbole que fué vivida por sus protagonistas la señora Guerrero y Diaz de Mendoza, á cuya gentileza castellana debemos el poder presentar esta instantánea obtenida de noche á la luz del magnesio y la de los interiores de camarín donde los esposos artistas, momentos antes de levantarse el telón con la emocionante espectativa del estreno, repasan nerviosamente los papeles, con cuyo afortunado desempeño habían de conquistar un lauro más para su envidiable corona artística.

EN EL POLITEAMA

Es viejo y parece feo aquello del «astro de primera magnitud en el cielo del arte», pero tratándose de la Pacini, puede decirse que adquiere novedad la vulgar y metafórica expresión, porque si no existiera, sería preciso crearla para hablar con propiedad de esta diva joven y graciosa, dueña de una belleza delicada y de una voz celeste que viene á recoger la gloriosa herencia lírica del ave Adelina moviéndose frente á la formidable comparación, con la soltura briosa y natural de su potentísima complexión artística.

El tenor Ceppi, que forma parte de la compañía del Politeama, es un cantante de notables condiciones artísticas, concienzudo y discreto, de voz potente, bien timbrada y pareja. Irá lejos. Su mejor desempeño hasta ahora, ha sido el de Vasco de Gama, en *La Africana*, que le resultó capaz de compararse sin desmérito, como los buenos que hemos oido en Buenos Aires.

El bajo Sr. Perelló Segurola, forma con la Pacini y Ceppi la trinidad artística sobre que reposan los triunfos alcanzados hasta hoy por la compañía del Politeama.



Regina Pacini



A. Perelló Segurola



Antonio Ceppi



Montevideo, 11 de Septiembre.—He obtenido para CARAS Y CARETAS, gracias al moderno y evocador recurso de la lámpara de magnesio, una instantánea nocturna que les envío y que juzgo de interés social y artístico para su afortunado semanario. Es una página gráfica de la crónica de un pomposo baile dado por el señor Clodomiro de Arteaga, en su opulenta mansión de político de suerte, y en la que aparece su hija Carmen, cuya presentación social motivaba la fiesta, rodeada de lindas amigas —Sara y Elisa Arredondo Teresa Muró y María Elena Sardá, para todas las cuales la ardiente maravilla de la vida abría también sus esplendorosas realidades, extendía sus verjeles, entre cuyas flores, tantas espinas de dolor ocultan felinamente la punta venenosa. Las seis niñas de la instantánea, vestidas como para una comunión, de blanco eucarístico, «se presentaban» en sociedad y eran, por eso y por su belleza y su cultura, objeto central de los amables y rendidos agasajos. A Carmen Arteaga le viene de raza ser bella, con una arrogante é imperial belleza, ya ostentada triunfalmente por sus hermanas, todas altas y gallardas, de rasgos enérgicos —soberbias criaturas en plenitud que recuerdan las formas á la vez opulentas y delicadas de las mujeres de Rubens, llenas de salud y de grácil bizarría. Le viene de raza, decía, á la joven debutante social su belleza señoril y su talla normanda, porque la señora Arteaga conserva todavía los pergaminos principescos del reino de la hermosura, donde imperó en su tiempo; y don Clodomiro,—como cariñosamente lo llaman hasta los que no lo quieren como político, — es lo que se llama un hombre magnífico, que ha pasado rozagante, lozano y servicial, muchas borrascas, hasta llegar á su actual categoría de sostén importante de la situación, con el apoyo prestigioso de su diario y la poderosa acción persuasiva de su muñeca.

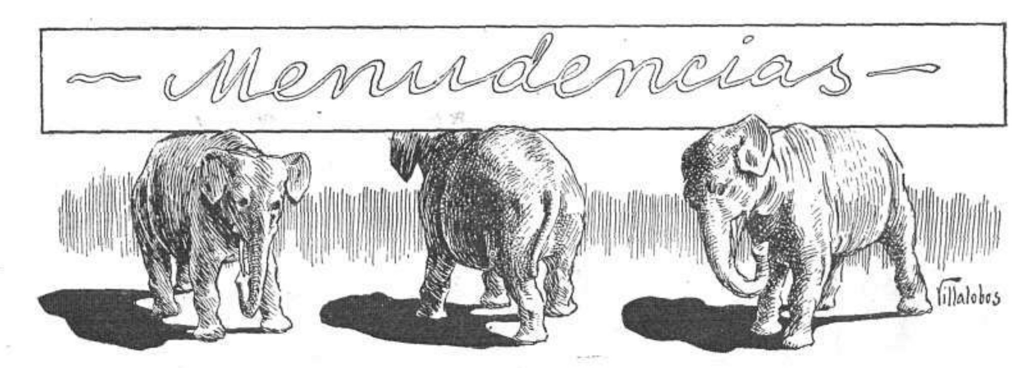
La impresión de riqueza se recibía por todas partes, en una prodigalidad fastuosa, que mareaba dulcemente como el amable y prodigioso desfile de cosas inauditamente caras y preciosas de los cuentos de Oriente. En ese marco encuadraban muy bien las bellezas de nuestro alto mundo, congregadas en la brillante fiesta, notándose entre las matronas, la señora Latorre de Arteaga, Alvarez de Perey, Arteaga de Rodríguez Larreta, Villegas de Castells, Avila de Avegno, Hamilton de Fialho, Arrien de Howard, Netto de Mendiaharsu, Perey de Serrato, Perey de Salvañach, Herosa de Arredondo, Perey de Horace, Arocena de Rodríguez Larreta, de Artagaveitia, de Fernandez Espiro, etc., y entre las niñas, Elena Cranwell, Elisa y Sara Arredondo, Urbana Brian, Matilde y María Elena Rodríguez Larreta, Julieta y María Elena Sardá, María Angélica Montero, Elena Lafone, Angelina Salvañach, María Echevarría, Carmen Perey, María Esther Etchegaray, Eugenia Talice, Teresa Muró, de Avegno, Suffern Arteaga, Langdon, Kubly, Labandera, Sara Schiaffino y muchas otras.

FLIRT.



Las señoritas Carmen Arteaga, Sara y Elisa Arredondo, Teresa Muró y María y Elena Sardé

Instantánea obtenida á la luz del magnesio, por nuestro corresponsal-fotógrafo, Sr. Cubela.



Títulos que aparecen á la cabeza de un artículo publicado por un diario:

«Notas Parlamentarias — Los Proyectos Financieros — Estación sanitaria marítima.»

¿A qué obedece esa mezcla de los proyectos económicos con las medidas sanitarias?

¿Significa que hay la plena
seguridad de que están
infestados y que se han
de poner en cuarentena?

⁂

En algunas escuelas de Santa Fe se examina antropométricamente á los alumnos, antes ó después de admitirles.

¡Procedimiento especial!
Usando de esa cautela
se sabrá allí en general
si será ó no criminal
el niño que va á la escuela.
¿Que del examen resulta
que el niño será un ladrón?
Pues, ¡con él á la prisión!
ó impóngasele una multa,
de lo que haga en previsión.

⁂

Por celar á su esposa, don Simplicio
se destrozó una mano contra un quicio
y entre el dolor y el miedo,
sin saber lo que hacía,
se dió á lamer el dedo
y en lamerlo pasóse todo el día,
cumpliendo de este modo
aquel adagio infame
que dice que «el buey suelto bien se lame».

⁂

Ante un retrato del general Roca:

—Ese es la ocasión, ¿no es verdad, papá?

—¿Y cómo lo sabes?

—Porque te he oído decir que á la ocasión la pintan calva.

⁂

Estos días se andan repartiendo por Buenos Aires unos prospectos que dicen: «Importante: por 12 pesos moneda nacional, un rico botín suizo, becerro francés, elástico, cosido á mano, sin puntera, botín chic y muy fuerte».

Suponemos que la zapatería anunciadora habrá querido decir que vende un calzado barato, pero ha dicho todo lo contrario.

Porque si un botín cuesta doce pesos, el par vale veinticuatro, y eso no tiene nada de económico.

⁂

De un artículo aparecido estos días:

«Varilla izquierda del abanico, 16 primeros violines, encabezados, que se llama Erust Schieveo.... varilla derecha, 16 segundos violines, que tienen al frente un tigre de cabeza blanca....; varillas cortas del centro, 14 violas; grupo central de sátiros.... círculo bordado de oro, 4 trompas, 3 trombones....; círculo de terciopelo marrón, 12 violoncellos; círculo de megatheriums, 10 contrabajos; ....en la manija un oso de larga barba rubia....»

Leones, tigres, megatheriums, osos,....
Leyendo esos detalles tan curiosos,
dijo de esta manera
cierto violín segundo,
que no es ni tigre ni ratón siquiera:
— ¡Pero cuánto animal hay en el mundo

⁂

Con traje nuevo, nos ha visitado nuestro colega *Los Sucesos Ilustrados*, convertido ahora en una elegante revista de ocho páginas con ilustraciones en colores, á pesar de lo cual no ha aumentado su precio de diez centavos.

El número con el cual inaugura sus reformas la citada publicación, se halla destinado á conmemorar el 20 de Septiembre de 1870, y seguramente el público agotará la edición.

Deseamos al colega en la nueva fase de su existencia todo el éxito que sus esfuerzos y constancia se merecen.

—Hemos recibido la novela titulada *Cimas* original del señor Manuel M. Oliver. En esta nueva producción del joven y conocido escritor campean las mismas cualidades que avaloran sus anteriores producciones.

—Impresa en rico papel y llena de artísticos grabados é interesantes notas literarias, acaba de ver la luz la revista semanal *Sports*, á la que auguramos larga existencia.

—Dirigido por don Gabriel Carrasco ha comenzado á publicarse el *Boletín Demográfico Argentino*.

Si el precio de una publicación es uno de los datos en que pueden fundarse los cálculos sobre su existencia, el *Boletín Demográfico Argentino*, tiene derecho á la eternidad, porque se reparte gratis.

ACERTIJO COMPRIMIDO





Chindavisto.—Buenos Aires.—No tiene más defecto que el de ser muy larga y muy zonza.

Dardillo.—Buenos Aires.—Casi todos dicen lo mismo: «que son principiantes y que no saben hacer cosa mejor». Pues no la hagan. ¿Por qué ese empeño de ensayar á costillas nuestras?

P.—Buenos Aires.—Es difícil hacer juegos de ingenio cuando se carece de él. Dedíquese á los malabares.

S. G. V.—Buenos Aires.—Es muy conmovedor, y no está el público para malgastar el llanto en estas cosas.

Indice.—Buenos Aires.—Debió usted poner el pseudónimo encima del artículo, para que resultara un *índice* de faltas de ortografía.

El de marras.—Buenos Aires.—Ya le hemos conocido. Y por cierto que no ha cambiado absolutamente nada: continúa usted tan melocotón como siempre.

B. R.—Reconquista.—Se nos ha puesto en la cabeza que es usted un zapatero despechado.

V. S de L.—Azul—Sirve el jeroglífico.

Ballesta.—Córdoba.—Es de indiscutible mérito eso de escribir tres pliegos largos sin decir nada de fundamento.

El Manco.—La Rioja.—Pues para decir macanas parece que no lo es usted.

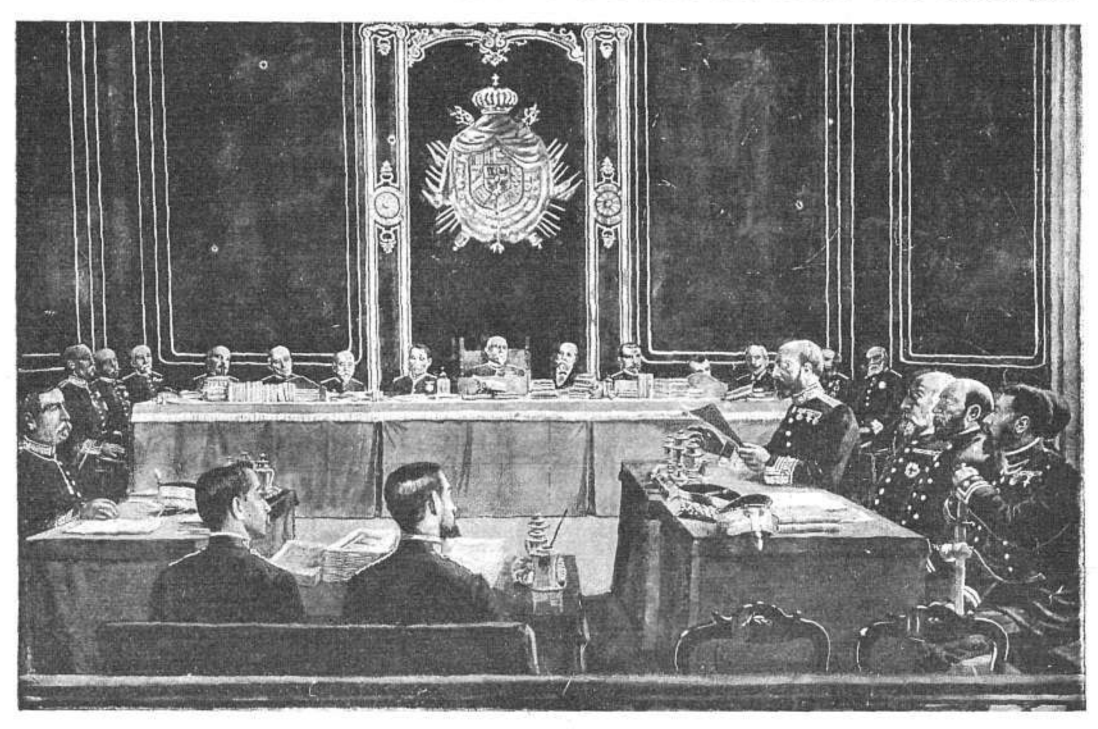
O. F. A.—Montevideo.—Es un tema muy manoseado. ¿Por qué no hace usted otro contra los suegros?

Paréntesis. — Rosario. — Se nos durmieron hasta los brazos.

F. F. F. — Idem. — En cuanto leímos aquello de «¿Sabes lo que es amar Mimí querida?» dijimos: «¡tate! ya tenemos otra poesía cursi». Y en efecto.

Solución del número anterior. — *Frase en acción:* CON UNA MANO ADELANTE Y OTRA ATRÁS.

VISTA DEL PROCESO INCOADO CON MOTIVO DE LA RENDICIÓN DE SANTIAGO



El fiscal — Los relatores — Los defensores

El Consejo Supremo de Guerra y Marina, encargado de juzgar en el proceso instruído á los generales Toral y Marín, se hallaba compuesto del siguiente modo: ocupaba la presidencia el teniente general Azcárraga y formaban la Sala los de igual empleo, señores Castro y Gamarra, los generales de división, señores March, Muñoz, Vargas, Zappino Jiménez Moreno y Cordón; generales de marina, señores Martínez Illescas, Martínez Espinosa y Rocha, y los consejeros togados, señores Piquer, Donoso de la Campa, Urdagarín, y el auditor de la Armada, señor Valcárcel. A la derecha del tribunal hallábase el fiscal, general señor Novoa, y enfrente de éste los defensores, generales Suárez Inclán y Alvarez Chacón, consejero togado, señor Peña y comandantes Ibáñez Marín y Donoso Cortés. En el centro del estrado, frente al tribunal, estaban el relator señor Daroca y el auxiliar señor Piquer.

(De la Ilustración Española y Americana).

LA LITERARIA

— DE —

GEORGINO LINARES

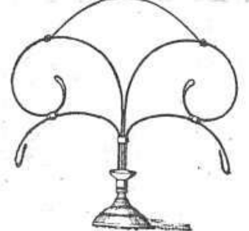
Es la agencia de publicaciones que da más circulación á los diarios y periódicos, y que presta mejor servicio en el

Recibe subscripciones para cualquier punto de la república

Rosario de Santa Fe — Calle Córdoba 937

APARATOS PARA VIDRIERAS DE NEGOCIOS

HAY GRAN SURTIDO



Porta abanicos $ 14 docena

JOSELEVICH Hnos.

BUENOS AIRES

CORRIENTES 1684

Nuestras instalaciones más notables pueden verse: Al Palacio de Cristal Artes 140. J. Reghini. Artes 144. Santiago Minola, Piedad esq. Suipacha. A Neyer, Cuyo 581. A Cabezas Cuyo 546. Breyer Hnos., Florida 69. A. de Micheli y Cia. Cuyo y Cerrito. Diener, Hofmann y Cia., Piedad 635. Tegini Hnos. y Cia., Piedad esq. Esmeralda. A la Ciudad de Londres, Perú y Avenida de Mayo, etc.—Se hacen aparatos á gusto del interesado.



CON LOS

NUEVOS GRAFÓFONOS

QUE CANTAN

Y HABLAN TAN ALTO

COMO LA

VOZ HUMANA



DESDE 20 $ M. N.

CON CILINDROS

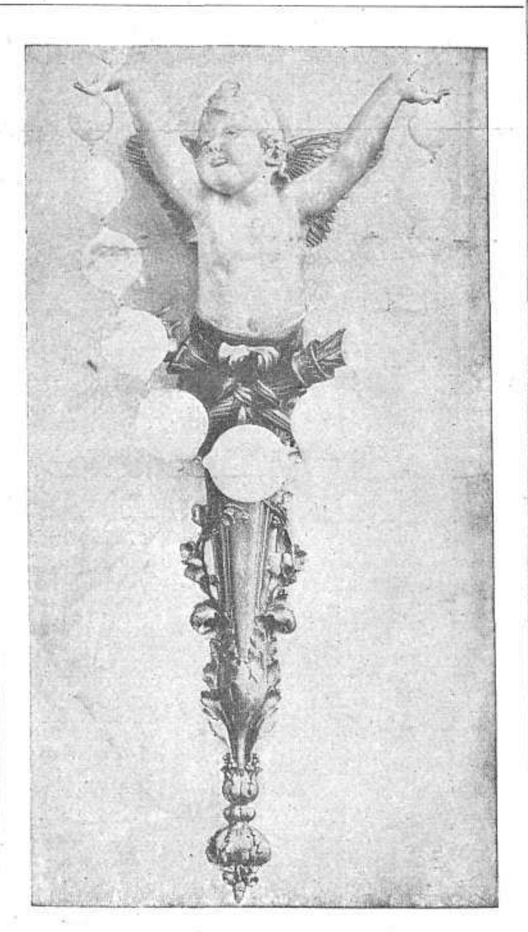
ENRIQUE LEPAGE y C.ª

375, CALLE BOLÍVAR — BUENOS AIRES

Sucursal: Perú, 25

SURTIDO DE 15,000 CILINDROS

GRATIS Catálogo ilustrado



LA PROGRESISTA

Gran Fábrica de Artefactos para Gas y Electricidad

AZARETTO Hnos

GRAN DIPLOMA DE HONOR

EXPOSICION NACIONAL DE 1898

UNIÓN TELEFONICA 3726

Exposición:

CALLE CUYO 1901

Talleres:

CALLE RIO BAMBA 336

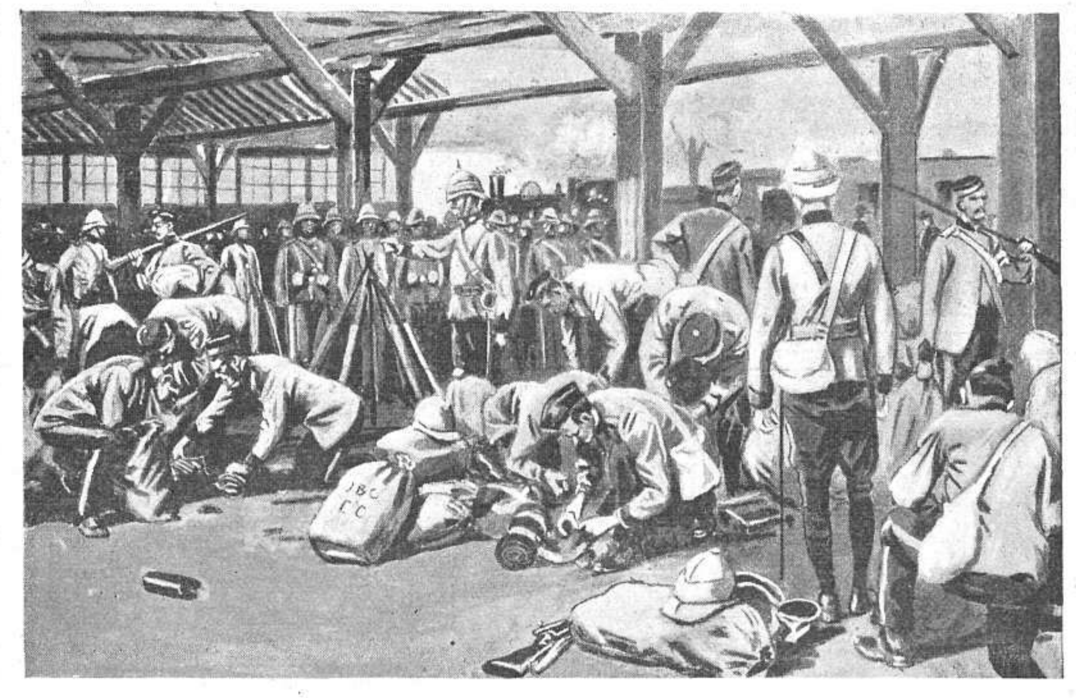
Milagrosa Pomada del Salvador

Cura las pecas, barros y erupciones. Precio del tarrito: $ 3.50.

Ya no habrá más caspa

Esta misma casa acaba de recibir el JABÓN RUSO, único remedio para hacer desaparecer la caspa y detener la caída del cabello, sin que éste pierda su color, como suele acontecer con otros específicos. El Jabón, $ 5.00 — Unico introductor: M. Pumariño, Artes 927.

CONFLICTO DEL TRANSVAAL



Tropas para Sud Africa

El 7.º destacamento de ingenieros reales de Dublin bajo los galpones del dique de Southampton preparándose para embarcar en el «Braemar Castle».

(De *The Illustrated London News*).

Basta una sola pastilla del Dr. **PUY** para calmar la **TOS** y un solo día para curarla

LA EMPRESA

— DE —

Pompas Fúnebres

— Y —

Carruajes de Paseo

— DE —

Fontana, Gutierrez y Mafei

Se trasladó á la

Calle Santiago del Estero 124 al 148

Entre Alsina y Victoria

Tiene también cómodas cocheras y espléndidos box para los carruajes y caballos particulares.

Unión Telefónica 3116.



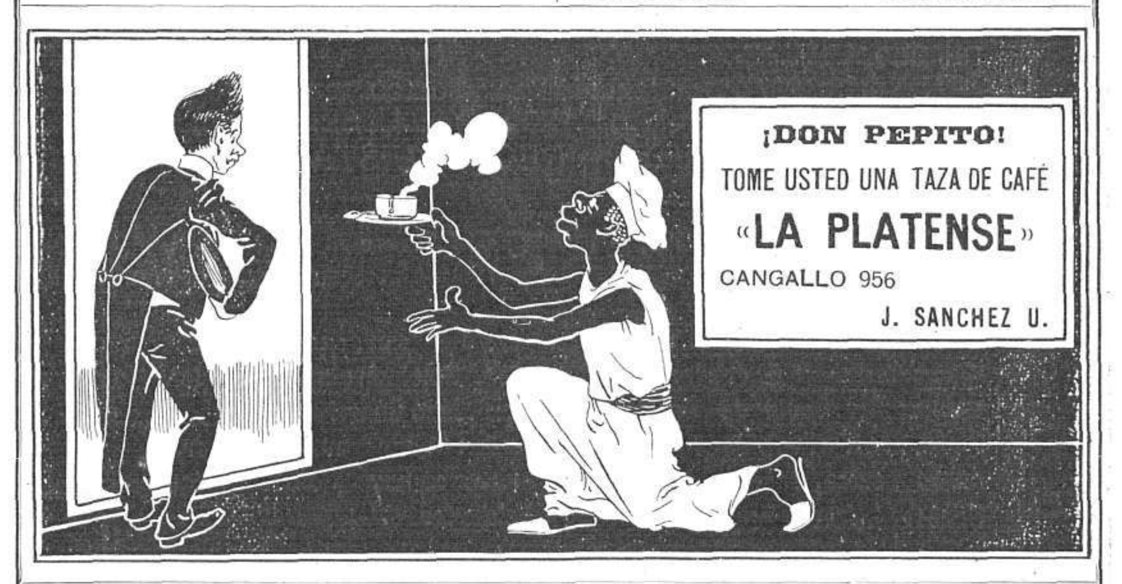
FÁBRICA DE GUITARRAS de FRANCISCO NUÑEZ y Cia.

Fundada el año 1870

Esta fábrica se encuentra en condiciones de satisfacer debidamente y con brevedad todos los pedidos que le sean solicitados, por tener un depósito permanente de guitarras, acordeones, violines, mandolines y otros instrumentos, y por haber introducido algunas modificaciones en las maquinarias, que le permiten mayor fabricación que hasta ahora. Al mismo tiempo puede con toda conciencia garantizar la bondad de las guitarras que construye, puesto que una vez concluidas, y antes de expenderlas, las tiene una temporada con constante observación, y además las fabrica con maderas que tiene estacionadas de muchos años atrás.

1620, CALLE CUYO, 1628

BUENOS AIRES — Telef. Cooperat. 399



LOTERIA NACIONAL

RENOMBRADA CASA DE SUERTE

SEVERO VACCARO

422 CALLE FLORIDA — **BUENOS AIRES**

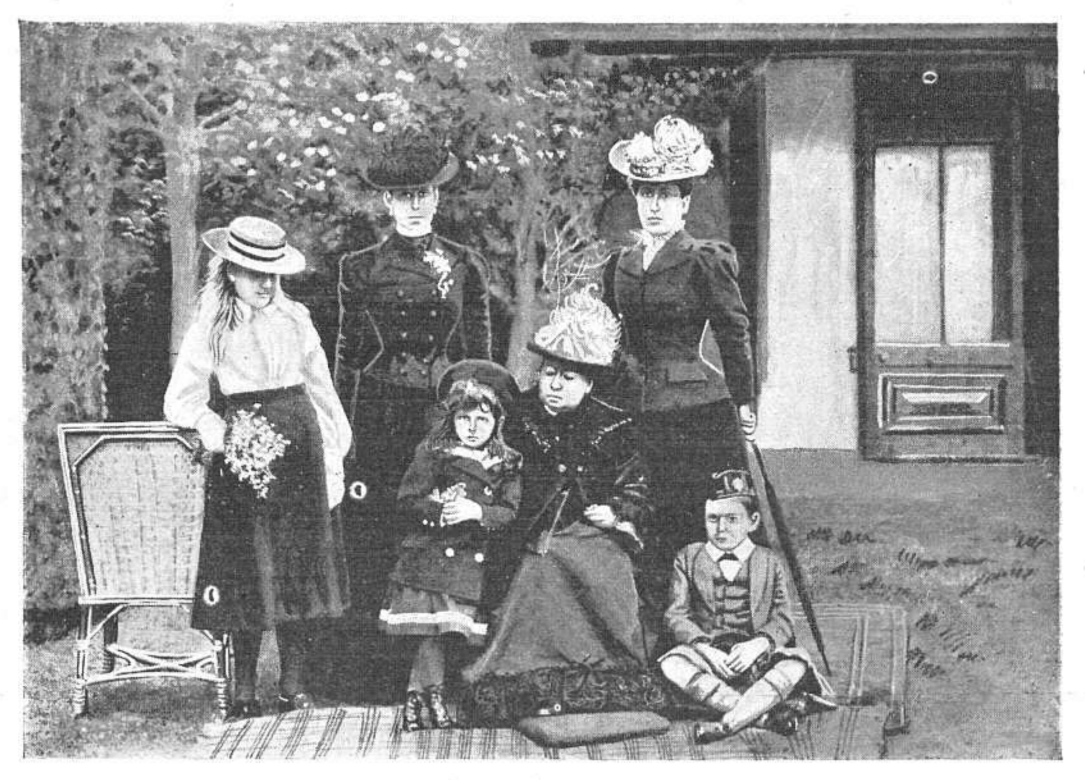
Todo pedido del interior, desde un quinto de billete, será atendido á vuelta de correo siempre que venga acompañado del importe correspondiente, más $ 0.05 por franqueo simple y $ 0.30 por certificado.

ENFERMEDADES SECRETAS

MATRIZ Y DE LA PIEL

Curación rápida, segura y radical por un sistema especial, en el consultorio del doctor A. Ruiz Gutiérrez. Cangallo 1678. Consultas de 8 á 11 y de 4 á 6.

ÚLTIMA FOTOGRAFÍA DE LA FAMILIA REAL INGLESA



La reina Victoria, la gran duquesa de Hesse y su hija la princesa Victoria de Schleswig Holstein, la princesa Victoria Eugenia de Battenberg, y el príncipe Mauricio de Battenberg.

(De *The Illustrated London News*).

Con el JARABE DE ALQUITRAN Y CODEINA de Parravicini se cura infaliblemente la TOS 34 años de éxito seguro. Se vende en todas las farmacias. Depósito general: **Farmacia del "Plata"** de **A. TEGAMI**, *Artes 214.*

LACLAUSTRA Y SÁENZ

41 — MAIPÚ — 41

PRIMERA Y EXCLUSIVA CASA

DE ARTÍCULOS ESPAÑOLES

DE LAS MAS REPUTADAS MARCAS

COÑAC PEDRO DOMECQ

JEREZ DE LA FRONTERA

Este coñac no admite competencia por su calidad superior. En venta en los principales almacenes y confiterías.

G. FRANCHINI Y C.ía

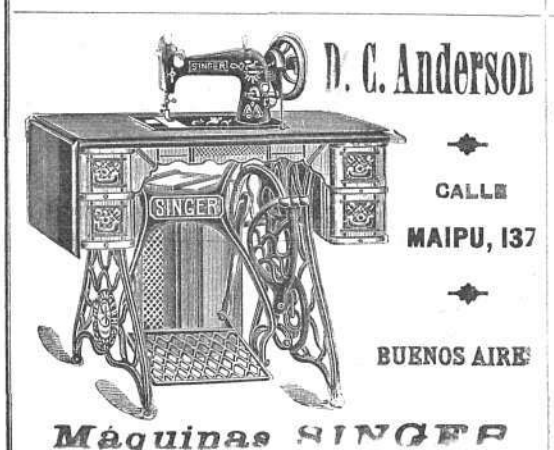
Fábricas de Tejidos y Sombreros

BELGRANO

CASIMIRES, PONCHOS, FRANELAS, FRAZADAS

Teléfonos: Coop 5539. Unión telef. 6229

Casa central: CALLE PIEDAD, 861 | TELÉFONOS { Cooperativa 710 / Unión . . . 1406



D. C. Anderson

CALLE MAIPU, 137

BUENOS AIRES

Máquinas SINGER

CASA ESPECIAL

para Artefactos de gas, Luz eléctrica, Aguas corrientes y Campanillas eléctricas

— DE —

NICOLAS J. MARSIGLIA

CALLE CALLAO 1701

Sucursal en Mercedes: Calle 23 N.º 194. La casa cuenta con operarios competentes. Se destapan cloacas y se reciben suscripciones mensuales

---

GRANJA BLANCA

Primero y único establecimiento que durante cuatro años ha expendido la leche maternizada en América

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Nacional de 1898 — La más alta recompensa

SERVICIO DIARIO MAÑANA Y TARDE A DOMICILIO

Establecimiento único que reparte la leche pasteurizada. No vende leche cruda. Manteca fina para familia, manteca salada en latas. Leche esterilizada en latas y botellas, especial para enfermos y de suma necesidad para los largos viajes. Leche maternizada en botellas, recomendada por los médicos más eminentes para la crianza de niños. Lanolina en pomos, especial para quemaduras y escaldaduras de los niños, elemento precioso para el toi et de las señoras é indispensable para el cutis. Chocolate preparado en latas: basta calentar la lata para usarlo, muy especial para viajes. Cáustico para descornar animales, útiles para estancieros. Esterilizadores de leche, chupones, mamaderas para niños, balanza para pesar bebés gratis á domicilio. Para enfermos, Kefir preparado especialmente por la Granja Blanca; pídase con 48 horas de anticipación. Precio de la botella 1/2 litro 0.30.

Ordenes: Cangallo y Laprida

Unión Telefónica, 14340 — Cooperativa, 2249

NINGUNA INVENCIÓN entre todas las creaciones del genio del hombre reune en si tantos elementos de Sorpresa Placer y Contento como el

GRAM-O-FONO



Fíjese en el nombre

EL GRAM-O-FONO es un nuevo aparato de admirable sencillez que reproduce los sonidos con voz natural, asombrosa por su potencia y sorprendente en su claridad.

Exposición Inglesa





SIRVASE pasar á inspeccionarlo ó pedir informes

ÚNICOS AGENTES

CASSELS & Cia.

220 FLORIDA 220

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	» 5.00
Año	» 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2316

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 6.00
Año	» 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 1.80
Semestre	» 3.50
Año	» 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 2.—
» » el público	» 2.50
Tapas — Para los suscriptores	» 1.80
» » el público	» 2.00

SEGUNDO TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 3.—
» » el público	» 3.50
Tapas — Para los suscriptores	» 2.—
» » el público	» 2.50



NÚMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos
Fuera de la capital 25 »